



0.9 *AVILÉS 1924.
EL TRASLADO*

Román Antonio Álvarez González



• INDICE

I. INTRODUCCIÓN

II. PEDRO MENÉNDEZ

III. RELACIONES DE ESPAÑA CON LOS EEUU EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XX

- a) Desde la independencia de las Colonias hasta la Guerra de Cuba
- b) La Guerra de Cuba
- c) El inicio del acercamiento entre España y los EEUU

IV. LOS PROTAGONISTAS DEL ACERCAMIENTO

- a) Ángel Cuesta Lamadrid
- b) Mister John Batterson Stetson Jr.
- c) Julián Orbón Corujedo
- d) José Antonio Rodríguez Fernández
- e) Miguel de Zárraga
- f) Mister Alexander Pollock Moore

V. DOS INICIATIVAS DE ACERCAMIENTO QUE CONFLUYEN

VI. LA VISITA A AVILÉS

- a) El viaje
- b) El Jueves día 7
- c) El Viernes día 8
- d) El Sábado día 9
- e) El Domingo día 10
- f) El Lunes día 11
- g) La recepción Real en Santander

VII. HECHOS POSTERIORES AL TRASLADO

- a) Enfrentamiento entre el Alcalde y Julián Orbón
- b) El regalo del Ataúd y el Escudo de Armas de Pedro Menéndez
- c) El regalo de las placas de bronce por Stetson Jr. y el nuevo traslado
- d) El hermanamiento y el regalo de la estatua de Pedro Menéndez.
- e) La visita a San Agustín de los Reyes de España en el año 2001.
- f) Situación actual

VIII. EPÍLOGO

IX. ANEXO - DELEGACIONES QUE VIAJARON A CADA CIUDAD DESDE EL AÑO 1995

X. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

• I. INTRODUCCIÓN

Cuando en diciembre de 1924 se consuma el proceso de adhesión de la parroquia de Valliniello al municipio de Avilés, hacía cuatro meses que una delegación americana había visitado oficialmente España. Esa representación oficial de los Estados Unidos de Norteamérica, formada por Comisionados del más alto nivel que viajaban como Delegados del Gobierno Federal, del Estado de Florida y de la ciudad de San Agustín, llega a Avilés el jueves día siete del mes de agosto de ese año.

Era la primera delegación oficial que visitaba el Reino de España después de la firma del Tratado de París que sancionaba, tras la Guerra de Cuba de 1898, la pérdida de las últimas colonias españolas.

Hacía calor, pero el fuerte viento del nordeste atemperaba los rigores del estío y parecía mostrar la mezcla de inquietud y de curiosidad que anidaba en los corazones de los ciudadanos de la villa avilesina por ver a los visitantes que llegaban del otro lado del Atlántico, justo del país que nos había derrotado y humillado tras una injusta agresión.

Todos en la pequeña villa se habían conjurado para que saliese muy bien el traslado de los restos de Pedro Menéndez al nuevo Mausoleo, que se había preparado en la Iglesia de San Nicolás, en donde se pretendía que descansasen para siempre de forma honorable.

Se cumplía el 350 aniversario de la muerte del Almirante, conquistador de la Florida y fundador de San Agustín, la ciudad más vieja de los Estados Unidos. Atrás quedaba el homenaje que Avilés había rendido al Adelantado en el año de 1918 cuando, por cuestión popular, se logra erigir el conjunto escultórico que recordaba sus gestas, con la representación de su figura en una estatua magnífica coronándolo, en el Parque del Muelle. El autor, el artista valenciano Manuel Garci-González, el mismo al que ahora se le había encargado realizar el Mausoleo, situó la figura del gran marino caminando desde el viejo cai de Sabugo hacia la iglesia parroquial, el camino que tantas veces habría recorrido al volver de sus innumerables

viajes y, con seguridad, el mismo que habría seguido su féretro cuando, para cumplir su última voluntad, fue rescatado de la Iglesia de Llanes en donde provisionalmente había sido depositado cuando una tempestad sorprendió al barco que lo trasladaba a Avilés, tras su súbita muerte en Santander atacado por un maléfico tabardillo. El tifus exantemático sorprendió a Pedro Menéndez cuando iba a hacerse cargo de la espléndida flota, que el Rey Felipe había puesto bajo su mando, para socorrer a Luis de Requesens en su infatigable lucha contra los rebeldes flamencos.

La visita de la delegación norteamericana tenía una gran trascendencia, pues significaba romper la dinámica en que se habían sumido las relaciones entre España y los Estados Unidos desde la Guerra de Cuba. Unas relaciones frías, cuando no enfrentadas abiertamente y siempre con una gran tensión. Avilés y los avilesinos, así como Florida y San Agustín, iban a convertirse en los protagonistas de una nueva etapa, de un acercamiento entre los dos países que, a pesar de tener desde entonces altos y bajos, siempre se ha conducido por la senda de la amistad, cuando no de alianza. Desde ese momento, Avilés y San Agustín han estado y están en el centro de la encrucijada de las relaciones entre ambos países. Pedro Menéndez fue el nexo pero, en torno a su figura, otras personas han trabajado con ilusión y eficacia para que ese nexo fuese efectivo y fructificase.

Ese jueves día siete de Agosto de 1924 llegaba a la ciudad, tras un largo periplo por Europa, un auténtico tour que muchos de ellos completarían tras su estancia en Avilés, la primera delegación oficial americana que visitaba España tras la Guerra de Cuba. Este viaje es recordado en Florida por los descendientes de los Comisionados, que conservan cada detalle de las diferentes visitas y actos a los que los Delegados acudieron.

Los actos en Avilés tuvieron muchos matices y protagonistas, tensiones, envidias y también consecuencias. Una de los hechos más sonados tras la visita americana fue la destitución, por parte del Gobierno de Primo de Rivera, del Alcalde José Antonio Rodríguez y del resto de la Corporación. Pero quizás lo que debemos subrayar como destacado esté en los personajes que hicieron posible y protagonizaron el encuentro. Los más importantes fueron, por parte española, Ángel Cuesta La Madrid y por parte norteamericana John Batterson Stetson Jr., aunque no dejaremos en el olvido al resto de los protagonistas y especialmente a Julián Orbón, a José Antonio Rodríguez o a Miguel de Zárrega.

 • II. PEDRO MENÉNDEZ

Pedro Menéndez de Avilés es comúnmente conocido como conquistador, fundador o adelantado, pero se olvida su principal faceta, pues el avilesino fue, ante todo y sobre todo, un gran marino. Almirante de La Mar Océana, General de la Armada de Indias, cartógrafo, diseñador de buques, persona que hablaba perfectamente el inglés y cuya fidelidad a su Rey y a su Patria le valieron los reconocimientos de Caballero de la Encomienda de la Santa Cruz de la Zarza y de la Orden de Santiago¹.

Pedro Menéndez, después de haber derrotado a los franceses y fundar San Agustín en 1565², va ser nombrado Gobernador de Cuba. Tras limpiar los mares adyacentes de corsarios y piratas enemigos, cartografiar las costas del Caribe y pacificar Florida, regresa a España para hacerse cargo en Santander de una formidable armada³, que debía de zarpar para los Países Bajos y reforzar la lucha que, contra los rebeldes flamencos, estaba llevando a cabo Luis de Requeséns. Sin embargo no pudo cumplir este mandato real porque en Santander halló la muerte, víctima del tifus exantemático, el día 16 de septiembre del año de 1574, a la edad de 55 años.

Pedro Menéndez había otorgado testamento el día 7 de Enero de ese mismo año en Sanlúcar de Barrameda⁴, en la provincia andaluza de Cádiz, y lo ratificó en Santander el 15 de Septiembre del mismo año ante el escribano Pedro de Cevallos, disponiendo su voluntad de ser enterrado en la iglesia parroquial de su villa natal de Avilés. Al producirse el óbito se decide el traslado del cuerpo, tal y como Pedro Menéndez había decidido, pero la cuestión acabó siendo problemática. Tanto su cadáver como el ataúd que lo contenía corrieron multitud de odiseas hasta poder asentarse en donde actualmente se encuentran.

El primer destino fue Llanes, a donde fueron a parar después de que una tempestad obligara a arribar en el puerto de esta villa marinera asturiana al barco que los transportaba. En la iglesia parroquial estuvieron

1 GÓMEZ-TABANERA, JOSÉ MANUEL. "Gonzalo Solís de Meras. Pedro Menéndez de Avilés y la conquista de La Florida (1565)". Oviedo, 1990. Grupo Editorial Asturiano.

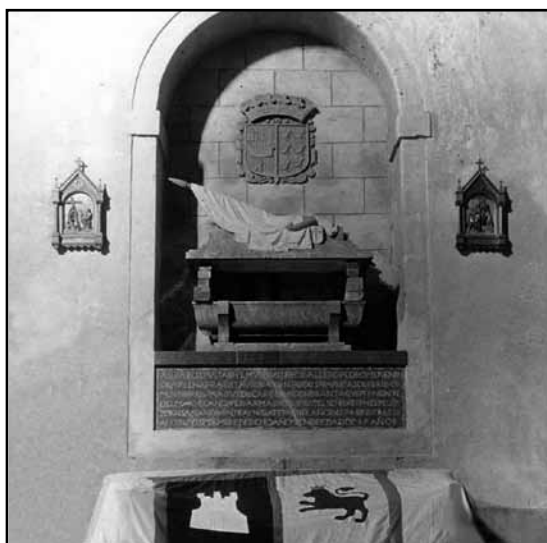
2 GANNON, MICHAEL. "Florida. A Short History". pp. 3 y ss. Gainesville, 1993. University of Florida

3 Orden del Rey Felipe II mediante Real Despacho de 19 de Febrero de 1574.

4 MIGUEL VIGIL, CIRIACO. Edición facsimilar dirigida por Emilio Barriuso y Perfecto Rodríguez. 1987. "Pedro Menéndez de Avilés", p. 29. Gijón. Editorial Auseva S.A.

sepultados hasta que, a principios de noviembre de 1591, son reclamados por el arcediano Solís y el canónigo Tirso de Avilés, comisionados por la Justicia y Regimiento de Avilés⁵. Después de formalizar la petición, ambos delegados avilesinos transportaron el ataúd con el cadáver a la villa natal del Adelantado, para depositarlos en la Iglesia parroquial de de San Nicolás, en una sepultura situada al lado del Evangelio. Del enterramiento levantó acta, fechada el 9 de noviembre del año 1591, el notario apostólico señor Solís.

En mayo de 1652 se realizan unas obras en la iglesia parroquial de la villa, consistentes en arreglar la Capilla Mayor y ponerle una bóveda, por lo cual fue necesario trasladar el ataúd con los restos de Pedro Menéndez. Tras la exhumación los restos se depositaron, con carácter provisional, en un nicho situado en un lateral de la misma iglesia, con la intención de volver a colocarlos en su lugar, una vez terminadas las obras. Pero los restos mortales de Pedro Menéndez no volvieron a su sitio hasta el año de 1924, fecha en la que se cumplía, precisamente, el trescientos cincuenta aniversario de la



Monumento funerario de Pedro Menéndez, en la Iglesia vieja de San Nicolás, obra del artista valenciano Manuel Garci-González. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

5 GARRALDA GARCÍA, ANGEL. "Avilés su fe y sus obras". pp. 79 y ss. Avilés, 1970. Gráficas Summa.

muerte del insigne marino. Se procede entonces una nueva exhumación, para trasladar a Pedro Menéndez al mausoleo, construido en un lugar preferente, al lado del Altar Mayor de la antigua Iglesia de San Nicolás.

La Corporación avilesina se había puesto en contacto con el artista valenciano Manuel Garci-González, que había sido también el autor del conjunto escultórico que, en 1918⁶, se había erigido en honor al Adelantado de la Florida en el parque avilesino de El Muelle. El encargo fue esta vez la construcción del nuevo mausoleo en donde se pretendía enterrar, de forma definitiva, al prohombre avilesino.

Y este es el “leitmotiv” de la historia, el traslado de los restos de Pedro Menéndez de Avilés al nuevo Mausoleo y el papel destacado que jugaron los protagonistas antes indicados. Pero antes, debemos dar unas pinceladas sobre la situación de las relaciones de España con EEUU en esos momentos, para darnos cuenta de la verdadera importancia y la envergadura de las acciones que pusieron en marcha los diseñadores y actores de la operación de acercamiento en 1924, así como su trascendencia para el futuro de los vínculos de Avilés con San Agustín y para las relaciones entre España y los EEUU.

• III. RELACIONES DE ESPAÑA Y LOS EE.UU. HASTA EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XX

a) Desde la Independencia de las Colonias hasta la Guerra de Cuba:

Históricamente, las relaciones de España con los EEUU tuvieron distintos momentos y situaciones, pero podemos decir que siempre habían sido cordiales, incluso con momentos de alianza, hasta que se produce entre los dos países la denominada Guerra de Cuba en 1898.

Las relaciones se iniciaron con la ayuda de España a las colonias inglesas en la costa Este de Norteamérica, en su Guerra de Independencia contra la metrópoli y su constitución como nuevo país. El paradigma será el Mariscal malagueño Bernardo de Gálvez y sus hazañas, decisivas para la independencia americana. Ejemplos de las mismas pueden mencionarse, entre otras, el bloqueo de Nueva Orleans o la toma de Pensacola a los

6 DE LA MADRID, VIDAL. “Cuando Avilés construyó un Teatro”. pp. 212. Gijón, 2002. Ediciones Trea.

ingleses. Los acuerdos de límites entre los territorios de la Luisiana con Florida y México o la venta de Florida a EEUU por el tratado de Adams-Onís de 1919, ratificado por España en 1921, son también otros episodios destacados de esas relaciones.

En 1921 finalizaba la presencia española en la Florida⁷, después de que, en 1513, Ponce de León llegase a estas tierras. Pedro Menéndez de Avilés fue el que las incorporó definitivamente a la Corona de España, tras derrotar a los franceses de Jean Ribó y proceder a la fundación de San Agustín y la conquista de todo territorio en 1565⁸. Habían pasado 408 años desde la llegada española a la Florida hasta su incorporación a los Estados Unidos. Las relaciones entre los dos países continúan con relativa normalidad después de este suceso y a lo largo de todo el siglo XIX, hasta que la potencia norteamericana decide intervenir en Cuba y fuerza la guerra con España, en el año de 1898.

b) La Guerra de Cuba:

La Guerra de Cuba marca una inflexión en las relaciones hispano-norteamericanas. Cuando en 1898 se firma el Tratado de París⁹, ratificado por España en 1902, algo muy profundo se rompe en la percepción de los ciudadanos y en las relaciones de ambos Estados. La guerra, a pesar de haber sido corta, fue extremadamente violenta y sus consecuencias muy sentidas. La superioridad militar estadounidense era evidente, pero España no podía ceder a las pretensiones de los Estados Unidos, que había intentado forzar, en los años que precedieron a la guerra, la compra a España del territorio cubano, como anteriormente había hecho con el de Florida. Cuba era para España mucho más que una colonia ya que era considerada, ineludiblemente, parte integrante del territorio nacional. Ningún Gobierno español se hubiese, no ya atrevido, sino tan siquiera planteado vender Cuba. Por eso, nunca, la pérdida de un territorio, por muy grande y rico que hubiese sido, afectó tanto a la población y a la

7 MARTÍNEZ LÁINEZ, FERNANDO. 2009. "Banderas lejanas. La exploración, conquista y defensa por España del territorio de los actuales Estados Unidos. La Controversia de las Floridas". pp. 413 y ss. Madrid, 1974. Editorial EDAF.

8 LYON, EUGENE. "The Enterprise of Florida". pp. 100 y ss. Gainesville, 1974. University of Florida.

9 FERNÁNDEZ BASTERRECHE, FERNANDO. "España entre dos siglos. La Guerra Hispano-Norteamericana". pp. 173 y ss. Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico. Oviedo, 2000. Gráficas Eujoa.

Nación española. Cuba tenía una población con unos lazos familiares con España muy especiales. Casi todas las familias cubanas tenían familiares en España y, a la inversa, muchas familias españolas tenían parientes en Cuba. Consecuentemente, el sufrimiento que produjo la pérdida y el sentimiento de fractura íntima y profunda fueron muy elevados.

A pesar de que no fue Cuba el único territorio cuya pérdida se certifica en el Tratado de París, sino que también se cedieron Filipinas, Puerto Rico¹⁰ y otras posesiones, a la guerra se la denominó, en España, la “Guerra de Cuba”. Va a ser así porque es esencialmente la pérdida de Cuba la que queda grabada a sangre y fuego en el subconsciente colectivo del alma española. Tanto es así, que ese hecho hace surgir en España un movimiento de regeneración, de búsqueda de una nueva razón de ser de la Patria. Todavía hoy, cuando una familia o una persona tienen una desgracia muy grande, la frase de consuelo con la que se le trata de calmar y de que acepte de mejor grado lo que le pasa, es la comparación de su situación con la que se vivió en España tras la pérdida de “la Perla del Caribe” y que, con el tiempo, se logró superar. Así, se acude al consuelo de la persona con la socorrida frase: “Ten paciencia y piensa, que más se perdió en Cuba”.

Las relaciones entre España y Estados Unidos fueron, a partir de entonces, frías y de confrontación. Pero no solo se enfriaron las relaciones institucionales, sino que también el sentimiento de amistad, la relación amable de la opinión pública de cada país hacia el otro se quebró. Las causas quizás haya que buscarlas, por el lado americano, en plantear la confrontación con España como una “Guerra Patriótica”, que podía volver a unir a todos los norteamericanos en un objetivo compartido, liberar al pueblo cubano. Era como recrear en el subconsciente colectivo de la ciudadanía, el sentimiento de unión que había surgido en la Guerra de la Independencia norteamericana contra los ingleses, solo que la potencia colonizadora y opresora, ahora es España.

Sin embargo los motivos reales tienen más que ver con la estrategia seguida por la joven nación americana, que se ve como una gran potencia militar y que practica, en esos momentos, una política de expansión territorial para la que no repara en medios, bien sean pactados y pacíficos, o bien sea imponiéndose por la fuerza de las armas. Pero España no va a

10 CORNELLA GUTIÉRREZ, EFRAÍN. “España entre dos siglos. La Guerra olvidada de Puerto Rico”. pp. 195 y ss. Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico. Oviedo, 2000. Gráficas Eujoa.

ser un caso aislado, sino que la Historia nos muestra el conflicto hispano-norteamericano, enmarcado en el proceso de conformación del territorio actual de los Estados Unidos. En ese proceso, el caso español es un eslabón más, produciéndose el enfrentamiento porque nuestro país, debilitado tras la invasión napoleónica y un siglo entero de pronunciamientos y guerras civiles, se cruza en esos momentos, de debilidad económica y militar, con los intereses expansionistas de la joven y potente nación norteamericana, que ve en las últimas colonias hispanas, una presa fácil y estratégicamente apetecible.

La posición inicial de los EEUU respecto a Cuba parece querer repetir, en un principio, el esquema que había seguido, en su momento, con los territorios de Florida. Pero luego ese posicionamiento cambiaría, en una isla mucho más densamente poblada que Florida y con una población que no estaba dispuesta a asumir ser anexionada a la Unión de Estados Americanos. La ocupación de Guantánamo y la conformación de la propia Constitución Cubana, con cláusulas que limitaban su soberanía a favor de los Estados Unidos, van a ser motivos de continuas tensiones políticas, sobre todo originadas por un marcado intervencionismo del gran vecino del Norte en la política interior cubana. Estas tensiones desembocarán finalmente en la Revolución y la subida al poder de Fidel Castro, así como la implantación del sistema político comunista, que persiste aún en la actualidad.

Pero volviendo al conflicto hispano norteamericano en torno a Cuba, el Gobierno de los Estado Unidos, para justificar ante su opinión pública su determinación de intervenir y expulsar a los españoles de la isla caribeña, diseña una gran campaña en los medios de comunicación, la primera que se realiza a con una escala y una intensidad tan rotunda. El objetivo va a ser la propagación de una imagen muy negativa de España y de sus métodos de gobernación sobre la isla caribeña y, al mismo tiempo, la idealización de la lucha de los rebeldes separatista. Estábamos entonces en un momento en que, tras la Paz de Zanjón y la concesión del Estatuto de Autonomía¹¹ a los cubanos, el conflicto parecía haber entrado en unas vías capaces de ofrecer soluciones adecuadas dentro de la política interna española

El acorazado norteamericano “Maine” acude al puerto de la Habana en

11 VIZCARRONDO, MARTA. “España entre dos siglos. El proyecto autonomista Cubano”. pp. 51 y ss. Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico. Oviedo, 2000. Gráficas Eujoa.

lo que fue denominada, por parte estadounidense, una visita de cortesía, pero que, en realidad, no dejó de ser un acto de provocación. El buque fuerza una situación de una gran tensión, pues penetra en unas aguas territoriales ajenas sin haber sido invitado. Cuando, tras una violenta explosión, se produce el hundimiento del barco de guerra en el puerto de la capital cubana, la reacción norteamericana no se hace esperar. Se acusa directamente a España de la voladura, como un acto de sabotaje y de ataque a los Estados Unidos. A continuación se produce la declaración de guerra, sin que ni tan siquiera se atisbe alguna iniciativa para realizar una investigación que pretendiese clarificar los hechos. Se trataba de aprovechar la situación para declarar la guerra a España por unos hechos que las posteriores investigaciones realizadas han demostrado que fueron, como mínimo, un accidente en el que, en todo caso, España nada tuvo que ver.

Sin embargo la voladura del Maine fue la disculpa perfecta y, tras la acusación a España, se produce la declaración de guerra y el llamamiento al pueblo norteamericano. Se inicia así el alistamiento de voluntarios para participar en la “liberación” del pueblo cubano de la dominación española. Se alistan una gran cantidad de personas jóvenes y viejas, que se concentran en Jacksonville. No tienen ninguna preparación militar y no van a participar en la guerra, cuyo protagonismo lo tuvo, de forma fundamental, la marina americana. El llamamiento quizás deba considerarse entonces, como una maniobra de distracción y de propaganda.

El fin de la guerra sirvió para que los Estados Unidos intensificasen a partir de entonces y, especialmente bajo el mandato del Presidente Woodrow Wilson, una política exterior basada en la aplicación de la “doctrina Monroe”, es decir, de intervencionismo en Hispanoamérica. Esta doctrina implicaba automáticamente, el boicot a cualquier tipo de presencia de España en sus antiguas colonias. Todos estos planteamientos proyectan negativamente la “visión de lo español” ante el pueblo americano y chocan, además, con la postura de España, que había iniciado tras la guerra cubana, una ofensiva diplomática para reivindicar un liderazgo moral y cultural cuyo paradigma fue el concepto de “Hispanidad”. Ante los planteamientos gubernamentales norteamericanos, un nuevo choque estaba servido.

En el otro lado nos encontramos con que la nueva situación propicia en España, como ya se ha dicho, un movimiento de regeneración de la conciencia nacional, tras la pérdida de Cuba y una intensificación de las relaciones con Hispanoamérica. España mantiene también, en relación al

conflicto europeo y posterior Gran Guerra, una actitud de neutralidad y de filo-germanismo, alimentado desde el Gobierno de la Nación y desde los sectores oficiales, lo que tiene como resultado el crecimiento entre la opinión pública un arraigado sentimiento antiamericano.

Esa era, muy sintéticamente, la situación de las relaciones entre los dos países tras la Guerra de Cuba y la Paz de París de 1898, que se mantiene inalterable a lo largo de las dos primeras décadas del nuevo siglo XX. Una situación de enfrentamiento, de resentimiento y de acritud, no solo a nivel oficial en cada país, sino que desde esas posturas oficiales se trabajó y se logró transmitir a las opiniones públicas respectiva ese sentimiento de enfrentamiento y hostilidad mutua. Un sentimiento que algunos no compartían y que se empeñaron en luchar para cambiarlo.

c) El inicio del acercamiento entre España y los EEUU

A pesar de las posturas oficiales y de la penetración que las mismas y los acontecimientos sucedidos habían llegado a tener, de forma mayoritaria, en las clases dirigentes y en las opiniones públicas de ambos países, también existirán movimientos, tanto en EEUU como en España, que van a trabajar por propiciar el acercamiento y por lograr extender, a pesar de todo, la comprensión y el afecto entre los pueblos y las culturas de las dos naciones. Ángel Cuesta Lamadrid, asturiano, natural de Panes y John Batterson Stetson Jr., de DeLand, en Florida, serán los dos referentes fundamentales en esas acciones, que intentan lograr el acercamiento, aunque no los únicos.

El 23 de Febrero de 1905, nace en Chicago un club que aboga por conseguir dos objetivos fundamentales, la paz entre las naciones y la ayuda contra las enfermedades, especialmente de los niños, en todo el mundo. Se trata del Rotary Club. Paul Harris, abogado, formó el primer club con tres personas más: Silvester Schiele, comerciante de carbón, Gustavus Loehr, ingeniero de minas e Hiram Shorey, sastre y comerciante.

El Rotary Club se define como una organización “valedera en pro de la paz”. Sin embargo, dice de sí misma que no ejerce poder jurisdiccional, no es una religión, no posee ni ejército ni tanques y tampoco es una organización política. Si además considera la paz como algo que no puede ni ordenarse ni imponerse militarmente y, por tanto, la responsabilidad de la paz no puede recaer únicamente en los gobiernos, ¿cómo pueden plantearse desde los clubs rotarios las acciones para favorecer la paz? La

respuesta es la búsqueda de procesos integrales, que derriben las barreras que hacen que los seres humanos se acusen mutuamente. Tratando de comprender y poner en común los diferentes puntos de vista de las gentes sobre los mismos problemas. Venciendo las barreras raciales, religiosas y culturales y colaborando para brindar servicio a todo el género humano. Esa es, según las propias palabras rotarias, la forma en que el Club se enfrenta a la reducción de las tensiones entre los pueblos, al afianzamiento de las amistades y a la consecución de la paz.

• IV. LOS PROTAGONISTAS DEL ACERCAMIENTO

a) Ángel Cuesta Lamadrid:

Ángel Cuesta Lamadrid tiene mucho que ver con esos ideales que se han descrito y con esos planteamientos rotarios. Nació en Colosía, una pequeña aldea del Oriente de Asturias, en el Concejo de Peñamellera Baja,



Portada de don Ángel Cuesta Lamadrid, en el libro de José Demetrio Diego, publicado en Santander en 2005. ARCHIVO FOTOGRÁFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

el año de 1858. En diciembre de 1871, justo cuando cumplía trece años, estaba en Santander a punto de embarcar para el Nuevo Mundo. El 30 de diciembre embarca en el barco a vapor “Germania” con rumbo a La Habana. Allí entró a trabajar en una fábrica de tabacos y aprendió el oficio de tabaquero.

Son años duros. Los “mambises”, nombre con el que se conocía a los insurgentes cubanos, traían en jaque al ejército español en la isla. Durante la guerra contra la insurgencia, se alista voluntario en la milicia y combate bajo las órdenes del general Valeriano Weyler. Finalizada la guerra, los insurgentes son derrotados y se firma de la Paz de Zanjón, en 1878, por el que se concede a Cuba un Estatuto de Autonomía. Es entonces cuando Ángel Cuesta pasa a Key West, en el Estado de Florida, y comienza su aventura en los EEUU. Tiene entonces 20 años. De Cayo Hueso se desplaza a Nueva York, pero ya en el año 1848 lo encontramos establecido en Atlanta, capital del estado sureño de Georgia. De Georgia se trasladará a Florida, concretamente a Tampa, en el año de 1893, donde será nombrado Vicepresidente del Centro Español.

La Guerra de EEUU contra España y la pérdida de Cuba, con todas las secuelas en la opinión pública española y americana y en las relaciones entre ambos países, marcan una decisión clave en la vida de Ángel Cuesta La Madrid: luchar por reconducir esas relaciones y por acercar los dos países a los que ama: España y los EEUU.

Sus ayudas materiales y económicas al Centro Español de Tampa, a España y a su pequeño pueblo de Colosía, son constantes. Su apoyo al ejército español durante la Guerra de Marruecos concluye con el agradecimiento de la Nación, que se plasmará en la concesión, por parte del Rey Alfonso XIII, de la Gran Cruz y Banda de Isabel La Católica, el 22 de diciembre de 1913. Desde entonces mantendrá siempre una estrecha y amistosa relación con el monarca.

Ángel Cuesta conocía la actividad e ideales de los Clubes Rotarios desde sus inicios en 1905. Su espíritu filantrópico, su amor a España y a los EEUU, resultarán determinantes en su decisión de entrar a formar parte del Club Rotario de Tampa en 1914, pocos meses después de su fundación. El objetivo de Ángel Cuesta es claro, propiciar el acercamiento entre España y a los EEUU y mejorar las relaciones entre los dos países. Por eso acepta entrar en el Comité de Extensión de la Internacional Rotaria, con la encomienda de realizar el lanzamiento de los Clubes, primero en

Cuba y luego en Europa, empezando por decisión propia, como puede fácilmente deducirse, por su propio país, España.

La tradición asociacionista de los españoles en Cuba y su amistad con José Antonio Rodríguez, presidente por aquel entonces del Círculo Avilesino de la Habana, van a ser las bazas que jugará Ángel para conseguir, en 1916, fundar en la capital cubana el primer Club Rotario de habla española. Pero el objetivo era España y, en 1920, con la ayuda del Rey Alfonso XIII y del Secretario de la Embajada Americana, funda en Madrid el primer Club Rotario del continente europeo. Luego vendrían los de Barcelona (1921) y Santander (1922). Después la misión de 1924, en Avilés, encabezando la Delegación Norteamericana que participa en los actos del traslado de los restos de Pedro Menéndez.

b) Mister John Batterson Stetson Jr.

Era hijo de John Batterson Stetson, el fabricante de los “Sombreros Stetson” y fundador, junto con DeLand, de una universidad privada en 1883



JOHN BATTEPERSON STETSON "Junior". ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

que, en 1889, pasó a denominarse *Stetson University*. *Stetson "Junior"* había nacido el 14 de Octubre de 1884, en Philadelphia y es, quizás, un hombre oscurecido por la fama de su padre. En EE.UU. eran especialmente admirados los hombres que, partiendo de una posición humilde, se hacían a sí mismos y acumulaban una gran cantidad de dinero. Si además realizaban obras filantrópicas, el encuadre con el carácter y el ideal de vida norteamericano, que valora especialmente trayectorias como la de John Batterson Sr., era entonces perfecto. Stetson Jr. no tiene ese perfil, sin embargo su figura tiene gran importancia y relevancia por sí misma y, podríamos decir, que incluso supera la trayectoria de su padre, lógicamente en unas facetas totalmente distintas. Stetson hijo, fue un estudioso y un investigador, que dedicó una gran parte de su vida, entre otras actividades notables, como veremos, a la recuperación de la Historia de Florida, al estudio de la cultura e historia de América, tanto la época precolombina como a la etapa posterior al descubrimiento, a la cultura y trayectoria de España especialmente, pero también Portugal, y a la figura de Pedro Menéndez. Podemos decir que era un consumado hispanófilo que, también dedicó su vida a mejorar las relaciones y entendimientos entre los pueblos y las naciones, especialmente entre España y los Estados Unidos.

John Batterson Stetson Jr. se graduó en Harvard en 1906 y fue héroe de guerra americano en la Primera Guerra Mundial, sirviendo en Francia como aviador. Fue embajador de EEUU en Polonia desde 1925 hasta 1930, jugando un importante papel en la delimitación de fronteras entre Polonia y Alemania. Fue también un incansable estudioso e investigador en los campos de la arqueología y la etnografía. Como consumado hispanista, mostró interés por toda la historia de la América hispana y portuguesa y por las civilizaciones precolombinas. Suya es la traducción de "Las Historias de Brasil" de Pedro de Magallanes en 1922 y escribió, junto con Dixon Rolland, la obra "Antropología Americana". Ocupó también el cargo de Presidente de la Sociedad de Historia del Estado de Florida. Murió en 1952 y está enterrado en el cementerio de Arlington, dedicado a los héroes americanos.

c) Julián Orbón Corujedo

Periodista avilesino fundador y dueño el periódico local "El Progreso de Asturias", había creado, en 1913, la sociedad "Fomento de Avilés", junto

con un selecto grupo de personalidades avilesinas. La idea era precisamente la de “fomentar” una nueva ciudad, alejada de las luchas internas y en la que la unidad de acción hiciese posible un progreso sostenido. Empezó a trabajar en comités y un objetivo importante fue el de incorporar a su sociedad, a la “diáspora” avilesina, llegando con los comités de “Fomento” a lugares como Madrid o la Habana y otras poblaciones de Cuba. Desde esta sociedad se tomó la iniciativa y se recaudaron fondos para construir el monumento escultórico a Pedro Menéndez en el Parque del Muelle y también se adoptó la decisión de realizar el nuevo Mausoleo para que los restos del Adelantado pudiesen descansar definitivamente.

La iniciativa coincide con los actos que paralelamente tienen lugar en Florida y que, promovidos por Stetson Jr., a través de la Sociedad de Historia del Estado de Florida, celebran en 1919 el cuatrocientos aniversario del nacimiento del Adelantado. Posteriormente Julián Orbón, junto con la Comisión de Fomento que se había constituido para la construcción del Mausoleo, deciden iniciar gestiones para celebrar un gran evento con motivo del traslado de los restos del Adelantado y la celebración del 350 aniversario de su muerte.

Julián Orbón trabaja intensamente por lo que él entendía como “el bien de Avilés”, pero tiene un desmedido afán de protagonismo y de poder, así como unas formas de hacer, radicales, tratando de imponer sus planteamientos por encima de otras consideraciones, lo que le hacen enfrentarse frecuentemente con muchas personas e instituciones. Asimismo, sus sibilinas maniobras y la utilización de su periódico como arma política, levantan la animadversión de muchos sectores hacia su persona.

d) José Antonio Rodríguez Fernández

Había nacido en Avilés, en 1881, y se trasladó a Cuba muy joven. Dirigió junto con su primo, Servando Ovies Rodríguez, el avilesino que murió en 1912 en el naufragio del Titanic, el comercio “El Palacio de Cristal” de La Habana. También fue periodista del “Diario de la Marina”, en donde colaboró y se hizo famoso bajo el pseudónimo de “Bartolo”. Presidente del Círculo Avilesino de la Habana, se casó en Avilés con Isabel Suárez Puerta, una joven perteneciente a la burguesía local, llegando a presidir la Asociación Avilesina de Caridad, entidad filantrópica dedicada a educar a niños huérfanos y sin recursos, que disponía también de una cocina

económica en donde se daba de comer a las personas pobres de la ciudad. Fue fundador y consejero del Banco de Gijón y llega a la Alcaldía de Avilés el 18 de Junio del año 1924, ocupando el cargo hasta el mes de noviembre de ese mismo año, en el que fue apartado del mismo, precisamente, como consecuencia de los desencuentros que se produjeron entre los miembros de la Comisión avilesina que organizó la visita americana y especialmente con Julián Orbón.

Amigo de Ángel Cuesta Lamadrid, a quien había ayudado a fundar en La Habana el primer club rotario de habla hispana, colaboró con él también en la fundación de los primeros clubs rotarios en España. Formó parte de la Sociedad Avilesina de Fomento que se encargó de erigir el monumento a Pedro Menéndez en el parque del Muelle de Avilés y también del nuevo Mausoleo, para trasladar los restos del Adelantado en 1924. Promovió y formó parte del Comité Oficial que, bajo la presidencia del Gobernador Civil y Militar de la provincia, Francisco Zubillaga, se encargó de organizar los actos del traslado de los restos de Pedro Menéndez al nuevo Mausoleo, tomando el relevo de la Comisión de Fomento que había sido promovida por Julián Orbón.

Fue, en definitiva, junto con Ángel Cuesta, John B. Stetson Jr., Miguel de Zárraga, Julián Orbón y el embajador Alexandre Pollock Moore, uno de los principales protagonistas y artífices, en 1924, del primer gran encuentro Hispano-Norteamericano después de la Guerra de Cuba y del nuevo rumbo de las relaciones entre ambas naciones a partir de ese momento histórico.

e) Miguel de Zárraga

Escritor y periodista, corresponsal del diario ABC en Nueva York, Miguel de Zárraga fue un hombre muy ligado al mundo de la cultura y de la empresa, y especialmente relacionado con los españoles residentes en la costa Este de los EEUU, desde Nueva York hasta Florida. Tuvo un especial trato con el Rey Alfonso XIII y fue amigo y colaborador de Ángel Cuesta Lamadrid.

Es uno de los pilares en la organización de los actos de 1924 y parte activa en la toma de contactos con las autoridades americanas que, ya desde el año anterior, empiezan a realizarse con el objeto de organizar los eventos en honor del Adelantado en Avilés.¹²

¹² The Washington Post. 13 de Abril de 1923. P. 6. Noticia titulada "Will Honor Don Menéndez"

f) *Alexander Pollock Moore.*



MISTER ALEXANDER POLLOCK MOORE. ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

Alexander Pollock Moore, natural del condado de Allegheny en Pittsburg, estado de Pensilvania, ejerció de editor y fue responsable del periódico Pittsburgh Leader. Sirvió como embajador de los Estados Unidos en España durante los años de 1923 a 1925 y, posteriormente, fue destinado a Perú, en donde estuvo de 1928 a 1929. Allí jugó un importante papel en la negociación del “Acuerdo de Arica” que puso fin a las disputas territoriales entre Perú y Chile.

Murió en 1930 cuando había sido nombrado Embajador en Polonia. Fue el primer embajador americano que visita la ciudad de Avilés. Su

amistad con Ángel Cuesta Lamadrid y con John Batterson Stetson Jr. y su posición personal, muy próxima a los rotarios, fueron decisivos para la participación americana en los actos organizados con motivo del traslado de los restos de Pedro Menéndez, en 1924.

•V. DOS INICIATIVAS DE ACERCAMIENTO QUE CONFLUYEN

En el año de 1918, un año antes de la conmemoración de los cuatrocientos años del nacimiento del Adelantado, se inaugura en Avilés un monumento escultórico en honor al insigne marino, en el Parque del Muelle. A la inauguración acudieron todas las autoridades locales y provinciales así como una nutrida representación de las autoridades de la nación, especialmente de la Marina y del Gobierno, encabezadas por la Infanta Isabel de Borbón.¹³

Una comisión avilesina presidida por el periodista Julián Orbón, y de la que formaba parte también José Antonio Rodríguez¹⁴, fue la encargada de recaudar, mediante suscripción pública y aportación del Ayuntamiento de Avilés, el dinero para sufragar los gastos del monumento.

En 1919, en la conmemoración del 400 aniversario del nacimiento de Pedro Menéndez y, a propuesta de la misma comisión que había hecho posible la instauración del Monumento en honor del Adelantado, se decide en Avilés construir un nuevo Mausoleo para depositar dignamente sus restos, en la Iglesia Parroquial de San Nicolás, encargándosele el trabajo al autor que ya había hecho el conjunto escultórico del Parque del Muelle, el artista valenciano señor Garci-González.

Paralelamente, en los Estados Unidos en ese mismo año de 1919, se procede también a conmemorar el aniversario del cuatrocientos aniversario del nacimiento de Pedro Menéndez. Va a ser la Sociedad de la Historia del Estado de Florida, presidida por Stetson Jr., la que publique la biografía de Pedro Menéndez que había sido escrita por Gonzalo Solís de Merás,

13 Una réplica de la escultura de Pedro Menéndez que culmina dicho monumento, fue regalada posteriormente por la ciudad de Avilés a la de St. Augustine, con un compromiso contraído en el año de 1965 coincidiendo con el cuatrocientos aniversario de la fundación de San Agustín, aunque su entrega se demorase hasta el año de 1968.

14 José Antonio Rodríguez era amigo de Ángel Cuesta Lamadrid y le había ayudado en la creación del primer club rotario de habla hispana en La Habana en 1916.

cuñado del Adelantado. Será la primera biografía de Pedro Menéndez, en inglés, que se publica en los Estados Unidos. La traducción la hace la señora Jeannette Thurber Connor, Vicepresidenta de la Sociedad de la Historia de Florida.

Posteriormente, en 1921, el señor Stetson Jr. va a emprender, con la señora Jeannette Thurber Connor¹⁵, un proyecto fundamental para recuperar los documentos de la Historia de Florida. Jeannette e Irene A. Wright, junto con Stetson Jr., identificarán y microfilmán 7000 documentos, más de 130.000 páginas sobre la Historia de Florida, en el Archivo General de Indias de Sevilla y en otros archivos españoles¹⁶. Estas acciones han representado una aportación fundamental para conocer la Historia de la Florida y, especialmente, el período de la presencia española en el territorio.¹⁷ Fue muy importante, para recuperar la Historia de España en Florida y en América, la colaboración que, desde 1923, va a establecerse entre míster Stetson Jr. y el doctor James Alexander Robertson, uno de las personas que más contribuyó, desde el campo académico, al conocimiento de España, de su cultura y de su historia en los Estados Unidos. En ese año el doctor Robertson entró a formar parte, como profesor, de la Universidad de Stetson en DeLand y, a partir de entonces, trabajó en dicha universidad hasta que en 1935 se trasladó a Annapolis en donde trabajó como Archivero del Estado de Maryland y en donde murió en 1939¹⁸

Pero Stetson Jr., hizo más aún y se implicó personalmente en la organización de los eventos de 1924 junto con Ángel Cuesta Lamadrid y con el embajador en España durante el período 1923-1925, su amigo

15 The New York Times. 1927, June 11. Titular: “Mrs W.E. Connor, Historian, Dead.”

16 Charles W. Arnade. “The Florida Historical Quarterly”. 1955. Florida Historical Society. “Florida History in Spanish Archives”. pp. 37 y ss.

17 Será en 1954, dos años después de la muerte de Stetson Jr., ocurrida en 1952, cuando la Universidad de Florida con sede en Gainesville, adquirió la “Colección Stetson” y, recientemente, dicha colección ha sido clasificada cronológicamente.

18 A. CURTIS, WILGUS. “Florida Historical Quarterly: James Alexander Robertson”. Tallase, 1939. The Florida Historical Society.

19 Después de Pollock Moore visitarán Avilés varios embajadores americanos más, siempre con la relación de Avilés y de St. Augustine como referente y la figura de Pedro Menéndez como nexo de unión. El último embajador de los EEUU que visitó la villa avilesina fue Alan D. Salomont, acompañado de su esposa Susan Salomont, en enero de 2010, con el objeto de conocer la ciudad y visitar el Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, en construcción en aquellos momentos. Prometió, por cierto, que trabajaría con Avilés y con St. Augustine para que un cuadro del Adelantado figurase en el Congreso de los EEUU, en la Sala reservada a los Padres de la Patria Americana.

Alexander Pollock Moore que, a la postre, sería el primer embajador de los EEUU que visitaría Avilés¹⁹. Es esa labor conjunta la que hará posible ponerse en contacto con la Comisión que se ha constituido en España para la celebración del trescientos cincuenta aniversario de la muerte del Adelantado. También se propicia la invitación para que una delegación americana acuda a las celebraciones que tendrán lugar con motivo del traslado de los restos del Adelantado al nuevo Mausoleo, que se estaba construyendo en la Iglesia de San Nicolás.

La Comisión Española para los actos del Traslado está presidida por Julián Orbón, que toma la iniciativa de las relaciones con diferentes estamentos oficiales de la ciudad de San Agustín en donde, según se desprende del tratamiento que le dispensan a Julián en sus escritos, parece que llegan a pensar que es el Presidente de la ciudad de Avilés, es decir su Alcalde²⁰.

Con esta Comisión colaboran, en un principio y de forma singular entre otros, José Antonio Rodríguez, que ese año va a ser nombrado Alcalde de la ciudad. También lo hace el periodista del ABC destacado en Nueva York, Miguel de Zárrega. Pero cuando las gestiones van cristalizando, los actos van tomando cuerpo y hay que tomar decisiones que afectan a estamentos oficiales, e incluso a la política exterior del Reino, las autoridades españolas deciden constituir un Comité Oficial para los actos de traslado de los restos de Menéndez, que estuvo presidido, en nombre del Gobierno de España, por el Gobernador Civil y Militar de Asturias, el señor Francisco Zubillaga. De este Comité también forma parte el Alcalde de Avilés, José Antonio Rodríguez Fernández, uno de los principales promotores de la formación del mismo. Este Comité toma el relevo de la Comisión de "Fomento", coordinada por Julián Orbón, asumiendo toda la responsabilidad de la gestión y de la organización de los actos para el traslado de los restos de Pedro Menéndez.

En EEUU, tras las invitaciones que se reciben desde España, el Gobernador de Florida Cary A. Hardee, nombra a Ángel Cuesta Lamadrid y John Batterson Stetson Jr., como Delegados, representantes del Estado de Florida, en los eventos en honor a Pedro Menéndez, en el año de 1924 en

20 St. Augustine Evening Record. Vol. XLIII N° 193. 18 de Junio de 1924. Carta recibida por el City Manager de la ciudad don Eugene Masters dirigida a don Julián Orbón.

Avilés²¹. También se hacen gestiones para que, tanto a nivel del Gobierno Federal como de la ciudad de San Agustín, se participe en las celebraciones.

Finalmente el gobernador de Florida asume la constitución de una Delegación norteamericana para que participe en los actos de Avilés y nombrará como Jefe de la misma y representante suyo, al español Ángel Cuesta La Madrid. La Delegación tendrá finalmente representación de los tres niveles de la Nación Norteamericana, es decir, del Gobierno Federal, del Estado de Florida y de la ciudad de San Agustín. Los miembros de la Delegación, primera que una ciudad norteamericana envía al extranjero²² y también, primera Delegación norteamericana que visita España en misión y representación oficial después de la Guerra de Cuba, serán los siguientes²³:

Representando al Gobierno Federal de los EEUU: Embajador de EEUU en España, Alexander Pollock Moore. Mayor Campbell B. Hodges, agregado militar de la Embajada y Mayor E.W. Taublee del Ejército de los Estados Unidos. También acompañó al embajador en su visita a Avilés el señor Louis Wiley, “Busines Manager” del New York Times²⁴

Representando al Estado de Florida: Ángel Cuesta La Madrid, que será el Jefe de la Misión, John Batterson Stetson Jr.

Representando a la ciudad de San Agustín: El senador A. M. Taylor acompañado de su esposa la señora Sughy Taylor y la hija de ambos, Edith Everett Taylor. El Juez Obe P. Goode, acompañado de su esposa Carlota Sánchez. El Coronel William Arthur Mac Williams y su esposa, Gertrude de Médiçi Mac Williams, así como los ciudadanos Frank W. Nix, Robert R. Scott y los hermanos Frederick Sturdivant Vaill y Edward G. Vaill, todos ellos destacadas personalidades, pertenecientes a familias muy distinguidas de San Agustín, representativas e influyentes no solo de la vida local sino también del Estado de la Florida y de los propios Estados Unidos.

La Delegación Americana, tras un periplo por varios países y ciudades europeas y españolas, arribará a Avilés, el jueves siete de Agosto de 1924.

21 St. Augustine Evening Record. Vol. XLIII. N° 193. 18 de Junio de 1924. Nombramientos de delegados representando al Estado de Florida en los actos de Menéndez en Avilés.

22 St. Augustine Evening Record. 30 de Agosto de 1924. Noticia titulada: “*King gives ball and luncheon for Florida party*”.

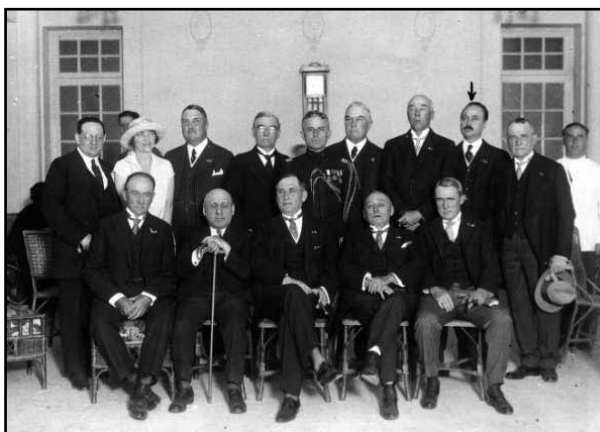
23 New York Times. 31 de Agosto de 1924. p. E5. Noticia titulada: “*New tie with Spain is made at tomb*”.

24 New York Times. 11 de Agosto de 1924. p. 3. Noticia titulada: “*Spain Hails Americans at Avilés celebration*”.

El Embajador americano Alexander Pollock Moore, así como el personal de la Embajada que lo acompaña, llegarán al día siguiente, procedente de San Sebastián.

•VI. LA VISITA A AVILÉS

a) El viaje



Componentes de la Delegación Americana, posando en el Gran Hotel de Avilés, hoy sede de Banesto. De pie, de izquierda a derecha: Miguel de Zárrega, periodista español corresponsal de ABC en New York; señora Vaill; Frederick Sturdivant Vaill; Mr. Louis Wiley, manager del New York Times; Mayor Campbell B. Hodges, agregado militar de la embajada americana; Edward G. Vaill; Frank W. Nix; Jhon Batterson Stetson, "junior"; William Arthur Mac Williams. Sentados: A. M. Taylor, senador americano; Robert R. Scott; Alexander Pollock Moore, embajador americano en España; Ángel Cuesta Lamadrid; Obe P. Goode, juez. ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

La delegación norteamericana viaja a Avilés²⁵, desde Estados Unidos, llegando a Europa tras casi seis días de travesía en barco. El lugar de arribada

²⁵ Viaja toda la delegación a excepción del embajador norteamericano en España y los miembros de la embajada que se desplazan a Avilés desde San Sebastián y también de John Batterson Stetson que viaja directamente a Avilés y se encuentra en esta ciudad cuando el resto de los Comisionados llegan en el tren.

es París. Salen de París el día 16 de Julio y se dirigen a Ginebra, en Suiza. Tras pasar unos días en Interlaken, a donde llegan el día 18 de Julio, se dirigen posteriormente a Lucerna. El día 20 de Julio parten hacia Italia por carretera, a través del paso del San Gotardo, llegando a Venecia ese mismo día a última hora de la tarde, para pasar allí los días siguientes. El día 23 parten para Florencia y Roma, viajando después a Niza, en Francia, a donde llegan el día 28 de Julio. Allí visitan Montecarlo, Villafranca y Aviñón y posteriormente se dirigen a Barcelona, a donde llegan el día 29 de Julio. Tras unos días en la ciudad condal salen para Madrid, en donde van a visitar las instalaciones del diario ABC y de la revista Blanco y Negro para, el día 6 de Agosto, partir en tren hacia Avilés.²⁶

b) El jueves día 7

A las 11 de la mañana del jueves 7 de Agosto, la Delegación Norteamericana llega a la Estación del Norte en Avilés presidida, como ya se ha dicho, por el tabaquero residente en Tampa, el asturiano Ángel



El Embajador americano, a la izquierda y el Alcalde de Avilés a la derecha, en el balcón del Gran Hotel. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

26 St. Augustine Record. Número del día 8 de Agosto de 1924. Portada. Noticia titulada: “*Avilés party sees, many interesting points in Europe*”.

Cuesta Lamadrid²⁷. En la estación se hallaba la Banda del Regimiento del Príncipe, que recibe a los delegados bajo las notas del Himno Americano. Posteriormente, la Banda de Música Municipal interpreta la Marcha Real Española. En los andenes esperaba el Alcalde, José Antonio Rodríguez, el Delegado Gubernativo, el Comité de Fiestas y otras muchas personalidades, entre las que se encontraba John Batterson Stetson Jr., que había llegado a la ciudad unos días antes.

Después de la llegada y de los saludos de rigor, los comisionados y las autoridades se suben a una flotilla de automóviles para dirigirse a la Casa Consistorial. Nunca hasta ese momento habían circulado tantos automóviles juntos por Avilés. Frente a la denominada “Casa de Larrañaga”, delante del conocido Restaurante Germán, un arco de bienvenida a los Delegados americanos estaba situado sobre la carretera por la que debían de pasar los automóviles de la comitiva, que iba precedida de las Bandas de Música ya citadas. Las calles por las que transitó la Delegación fueron, Emile Robín, Marqués de Teverga, hoy La Muralla, José Manuel Pedregal, hoy La Cámara, que se encontraban engalanadas con banderas americanas y españolas cuya profusión aumentó espectacularmente al llegar a la Plaza de la Constitución, hoy Plaza de España.

Ya en el Ayuntamiento pronuncia un discurso el Alcalde, José Antonio Rodríguez, dando la bienvenida a los Comisionados. Por parte norteamericana hicieron uso de la palabra Ángel Cuesta Lamadrid y el senador A.M. Taylor, dando las gracias por la hospitalidad y el recibimiento. Posteriormente la Delegación norteamericana sale del Ayuntamiento, caminando dentro del pasillo que la Comisión Española les hace portando en alto banderas de los EEUU. Luego se dirigieron al Gran Hotel, su lugar de residencia durante su estancia en Avilés.²⁸

Por la tarde, los representantes americanos se dirigen a Soto del Barco, en donde tuvieron ocasión de contemplar los maravillosos paisajes que se divisan sobre la desembocadura del río Nalón, desde la finca de “La Magdalena”. El Diputado Provincial Dionisio Fernández de Castro, propietario de la casona y de la finca, colaboraba con el Ayuntamiento de Avilés recibiendo

27 La Voz de Avilés. 7 de Agosto. Nota oficial del Ayuntamiento de Avilés firmada por el Alcalde José Antonio Rodríguez, haciendo un llamamiento a la población para que todas las entidades y personalidades de Avilés, así como el público en general, acudan a la Estación del Norte y salgan a las calles para recibir a los delegados de los EEUU.

28 El Gran Hotel es hoy la sede del Banco Español de Crédito.



La delegación americana de visita a la Casona de La Magdalena, en Soto del Barco. ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

e invitando en sus posesiones a la Delegación Norteamericana, tras la petición, que había hecho a las autoridades avilesinas John Stetson Jr., de facilitarles una visita a los parajes que habían sido pintados, unos años antes, por la Colonia de Artistas de Muros y, especialmente, por el gran pintor español y muy conocido en aquellos momentos ya en los Estados Unidos, Joaquín Sorolla²⁹. Esta visita a la Casona/Palacio de La Magdalena, en Soto del Barco, sería el preludio de la visita que la Delegación haría a otro Palacio de la Magdalena, en Santander, invitados por el Rey de España Alfonso XIII, una vez terminados los actos en homenaje a Pedro Menéndez en Avilés.

Para participar también en los eventos llega, ese día 7 de Agosto, Juan Bautista Luis Pérez, Prelado de la Diócesis de Oviedo, que se instaló, durante los días que duraron las celebraciones, en el Asilo de Ancianos.³⁰ También ese mismo día, a las siete de la tarde, se persona en nuestra ciudad el Embajador americano, procedente de San Sebastián, al que acompañan su sobrina, el agregado militar de la embajada y otro personal de la misma. Todos se hospedan en el Gran Hotel y allí, reciben a los Delegados a su regreso de la

29 MEJICA GARCÍA, JUAN MANUEL. “La Colonia de Muros. Fenómeno Artístico”. Muros de Nalón, 2003. Edición Fundación Mejica.

30 En aquellos momentos el Asilo de Ancianos estaba ubicado en el Focicón, en el comienzo de la subida a la Lleda, en lo que hoy es el cuartel de la Policía Nacional.

jira por Soto del Barco. Ya por la noche se desarrolla un paseo por el Parque del Muelle, en cuyo quiosco de la música se hallaban las Bandas de Música, que interpretaron para los invitados el Himno Nacional de su país que es escuchado por ellos con gran emoción.

c) El Viernes día 8

El viernes día 8 se produce, en el Ayuntamiento de Avilés, una



Recepción a la delegación americana en el Ayuntamiento de Avilés. En centro el Alcalde de Avilés, don José Antonio Rodríguez Fernández y el Embajador americano Alexander Pollock Moore. El Alcalde tiene a su derecha al juez Obe P. Goode, y a la izquierda del embajador Ángel Cuesta Lamadrid. El primero a la izquierda de la imagen, portando una bandera norteamericana es Julián Orbón Corujedo. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

recepción oficial al Embajador americano, que acude acompañado de los restantes miembros de la Delegación invitada. En ese acto se presentan, a las autoridades avilesinas, las cartas credenciales con la representación que les habían otorgado las autoridades de la Ciudad de San Agustín, del Estado de Florida y del Gobierno Federal.

El Alcalde pronuncia un discurso de salutación y bienvenida, celebrando que hayan desaparecido y hayan sido olvidadas antiguas discordias y hace votos para que ambas naciones, la americana y la española, caminen unidas en el futuro con objetivos comunes y mutuo afecto.

A continuación toma la palabra el embajador señor Moore, que se congratula del encargo que la confiado su Gobierno para ser su representante en los actos en honor del hombre que llevó los primeros destellos de civilización a Norteamérica. Ensalza la labor civilizadora de España en el Nuevo Mundo y, a continuación, expresa que su país ya no quiere conquistas, sino paz y armonía con todas las naciones del mundo y, especialmente, con una Nación tan prestigiosa como España.

Es evidente el cambio que se refleja en estos discursos respecto de la posición que hasta entonces se había mantenido oficialmente por los representantes de ambos países en cuantas ocasiones se producían. Si el encuentro en sí mismo quebraba la incomunicación entre España y los EEUU, los discursos ponían a las claras y contundentemente el nuevo ambiente que se estaba creando entre ambas naciones, precisamente en Avilés, y con motivo de unos actos en honor de Pedro Menéndez, fundador de San Agustín, la ciudad más antigua de los Estados Unidos de Norteamérica.

Es de reseñar un detalle significativo y que no pasó desapercibido a todos los presentes en la recepción. Las credenciales que los Delegados ponen en manos del Alcalde de Avilés, estaban anudadas con cintas con los colores de la bandera española. Ángel Cuesta Lamadrid toma también la palabra, congratulándose de que los dos países que lleva en su corazón vuelvan nuevamente a caminar juntos por la senda de la paz. Expresa su satisfacción porque piensa que, este momento, significa para él lograr su gran objetivo, que no es otro que ver de nuevos juntos y con objetivos comunes a España y a los Estados Unidos. A continuación, se da lectura a un telegrama del Rey de España, en el que da la bienvenida a toda la Delegación Americana. También toma la palabra el Delegado y destacado hispanista, Stetson Jr., para manifestar la labor que se está realizando en Florida para recuperar la Historia y la herencia española y comunica, asimismo, que se han descubierto importantes documentos, escritos por Pedro Menéndez, que están incorporándose a los archivos de Florida y procediéndose a su traducción al inglés. Para finalizar, las Bandas Municipal y del Príncipe interpretaron el Himno Americano y la Marcha Real Española, que escucharon todos los presentes a cabeza descubierta.

A las cuatro de la tarde, en un coche de la Compañía del Tranvía Eléctrico, salieron para Arnao el Embajador y los Delegados americanos, acompañados por el Alcalde. Fueron recibidos por el Director de la Real Compañía Asturiana de Minas, el señor Juan Sitges Aranda y los directivos

de la fábrica. Visitaron las escuelas del “Ave María”, que la compañía mantenía en la localidad para los hijos de sus productores y cuyos maestros



La delegación americana visita las Escuelas del Ave María, en Arnao. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

utilizaban la didáctica manjoniana. Especial atención merecieron los ejercicios realizados por los niños y niñas de la agrupación escolar y, en particular, los relacionados con la geografía física, en un mapamundi en relieve situado en los patios de la misma. Luego recorrieron las principales dependencias de la fábrica de Arnao, causándoles especial impresión las tolvas donde se fundía la blenda para la obtención del Zinc.

Desde Arnao se dirigieron a Salinas, deteniéndose en el Club Náutico, en donde se les ofreció un Té de Honor, bajo la música de la Banda del Regimiento del Príncipe. Hubo hasta brindis y reiteración, por parte del señor Embajador americano, del agradecimiento por el recibimiento que el Ayuntamiento de Avilés estaba deparando a la Delegación.

Ese día, viernes 8, llegaron desde Madrid, en el tren correo, el ex ministro y miembro de la Asamblea Nacional, Antonio Goicoechea Cosculluela y el Académico José Francés. También se incorporaron desde Oviedo el Gobernador Civil y Militar señor Zubillaga, que continuó hasta Salinas para asistir al Té de Honor. A las 8 de la tarde llega desde Madrid, en automóvil, el Capitán General de la Región, Bernardo Álvarez del Manzano, que en estas solemnidades ostenta la representación de Su Majestad el Rey,

Alfonso XIII. Llega también una comisión representando a la Diputación Provincial, presidida por el señor Jove y Bravo, que estaba veraneando en Salinas; representación del Ayuntamiento de Oviedo, presidida por el Primer Teniente de Alcalde, señor Ladreda y del Ayuntamiento de Gijón, con el Alcalde señor Zubillaga a la cabeza.

La velada en el Teatro Palacio Valdés estuvo presidida por el Capitán General de la Región, señor Álvarez del Manzano, en representación del Rey, y por el embajador míster Alexander Pollock Moore, que se sentó a su derecha. A su lado, el agregado militar de la embajada, Mayor Campbell B. Hodges, el Alcalde de Avilés, señor José Antonio Rodríguez y el Marqués de la Vega de Anzo. A la izquierda el Gobernador Civil y Militar, señor Zubillaga, Ángel Cuesta Lamadrid, Antonio Goicochea, el delegado del partido judicial y otros jefes militares. En el escenario, los Delegados de la ciudad de San Agustín, las representaciones de la Diputación Provincial, de los Ayuntamientos de Oviedo y de Gijón, el Comité de Fiestas y otras personas. En las gradas el lleno era total y el teatro lucía esplendorosamente.

Se comienza con la interpretación del Himno Nacional americano y la Marcha Real española. A continuación, el General Bernardo Álvarez del Manzano declara abierta la sesión, en nombre del Rey. Seguidamente, Ángel Cuesta Lamadrid se presenta al público y hace lo propio con el resto de los Delegados norteamericanos. Éstos, puestos en pié, avanzan juntos hacia el proscenio y reciben una fuerte ovación de la concurrencia avilesina.

A continuación, el señor Cuesta Lamadrid dirige la palabra al público, explicando el sentido de la presencia de la Delegación americana en Avilés y su profunda emoción por ver, en el acto que estaba realizándose, la síntesis de sus ideales de ver unidas en él, las más altas representaciones de las dos Naciones a las que amaba tan profundamente, su Patria natural, España y la de adopción, los EEUU.

Seguidamente, el músico avilesino Marino de Villalaín, primer violín de la Orquesta Nacional, acompañado al piano por Alfredo Hernández, interpreta varias piezas musicales entre las que cabe destacar, por su trasfondo político, la denominada “Aire de Londonderry”, en un claro guiño cómplice a algunos delegados de origen irlandés.

Será el Marqués de la Vega de Anzo quien, por delegación del Comité español organizador de los actos, saludará a los representantes americanos en nombre del Rey, de las autoridades españolas y del público que llena el coliseo, y lo hace con un discurso muy florido y henchido de patriotismo,

en donde destaca la figura de Pedro Menéndez como nexo de unión de la nación española y americana.

El académico José Francés tomará el relevo, dando lectura a una composición escrita expresamente para el acto por el poeta Manuel Blanco Belmonte, nuevamente sobre la figura de Pedro Menéndez y su hazaña de la Florida.

Tras la interpretación al piano de obras de Albéniz y Larregla por el avilesino Benjamín Orbón que fueron muy aplaudidas por el público, será Miguel de Zárraga, el periodista corresponsal del diario ABC en Nueva York y uno de los artífices que hizo posible los actos de homenaje a Menéndez, el que pronuncie un largo discurso dando detalles de los trabajos realizados para organizar el encuentro, exaltando la labor y la figura del Rey Alfonso XIII y reprochando algunas actitudes que no habían colaborado debidamente, a su juicio, con el evento.³¹

Finaliza la velada la Banda del Príncipe, que interpreta el Himno americano y la Marcha Real española, con el público puesto en pie y vitoreando a los Estadios Unidos y a España, no sin antes haber oído la intervención del ex ministro señor Goicoechea el cual, con su verbo fácil y



Alexander Pollock Moore, embajador americano y representante del Gobierno Federal Americano y el general Bernardo Álvarez del Manzano, pasan revista a una Compañía del Regimiento de Tarragona, en el Parque. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

31 ABC, sábado 9 de Agosto de 1924. Edición de la mañana, pp. 14 y ss.

apasionado, encandiló al auditorio al relatarles la portentosa obra de España al descubrir y conquistar América, pero sobre todo al exponer la hazaña de Pedro Menéndez de Avilés, fundando San Agustín y conquistando las tierras de Florida para la Corona de España

d) El sábado día 9

El sábado día 9 de agosto fue el día en que se realizaron los actos centrales de las celebraciones. Tras la exhumación de los restos de Pedro Menéndez, en la Iglesia de San Nicolás, el ataúd con los mismos se traslada al Ayuntamiento en donde, a las diez de la mañana, se congregaron las autoridades y las personalidades y representaciones que habían acudido a Avilés. Se abrió el ataúd y se levantó acta con la identificación de los restos, tras lo cual, se puso en marcha la comitiva con destino al nuevo templo parroquial de Santo Tomás de Cantorbery. Abría el paso una Sección de la Guardia Civil a caballo; a continuación el presbítero José Menéndez González, correspondiente de la Academia de la Historia y otros sacerdotes de las parroquias de San Nicolás y de Santo Tomás; después la Banda del Príncipe, seguida de una Compañía del Regimiento de Tarragona; luego coronas de flores, ofrecidas por los Delegados norteamericanos, Diputación provincial, Ayuntamiento de Oviedo y Comité organizador; el ataúd del Adelantado envuelto en la bandera española fue transportado por el Agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos en España, Mayor Campbell. B. Hodges, y por los ayudantes del Capitán general de la Región, del Gobernador Militar de la provincia y del Delegado gubernativo del partido judicial; marchaba a continuación la Presidencia del acto, formada por el Capitán General de la región Bernardo Álvarez del Manzano y el embajador de los EEUU, señor Moore. Fue esta la primera ocasión en que militares españoles y norteamericanos, transportando juntos el féretro de Pedro Menéndez, comparten y participan unidos en un acto oficial, tras la Guerra de Cuba y los acuerdos contenidos en el Tratado de París.

A continuación, figuraban en la comitiva los representantes del Estado de Florida, señores Cuesta Lamadrid y Stetson Jr., así como los representantes de la ciudad de San Agustín. Por parte española acompañaban, el Alcalde de Avilés José Antonio Rodríguez, el Gobernador Civil y Militar Francisco Zubillaga, el Presidente de la Diputación Provincial, señor Jove y Bravo, representante del Ayuntamiento de Oviedo, Teniente de Alcalde señor

Ladreda, Alcalde del Ayuntamiento de Gijón, señor Zubillaga, el ex ministro y Diputado señor Goicoechea, Julián Orbón, Presidente del Comité Organizador, Miguel de Zárraga periodista y corresponsal del ABC en Nueva York, el señor Garci-González, autor del Mausoleo en el que se depositarán los restos de Pedro Menéndez, el académico señor José Francés, Concejales del Ayuntamiento y otras personalidades. En el trayecto esperaba la Banda Municipal de Avilés perfectamente formada, que saludó con la Marcha Real a la bandera, a los restos del Adelantado y al representante del Rey de España. Todos los comercios de la calle José Manuel Pedregal, hoy calle de la Cámara, habían cerrado y los edificios lucían en los balcones colgaduras y banderas norteamericanas y españolas entrelazadas mientras que, en las aceras, se congregaba un gran gentío observando, con expectación, el paso de la comitiva.



Principales autoridades en la comitiva que acompañaba el féretro de Pedro Menéndez, por las calles avilesinas, por la derecha: Ángel Cuesta Lamadrid; José Antonio Rodríguez Fernández, alcalde de Avilés; Bernardo Álvarez del Manzano, general Jefe de la 7ª Región Militar; Enrique Emilio Loño, comandante general del Apostadero de El Ferrol; Francisco Zubillaga, general y Gobernador Civil y Militar de la provincia de Oviedo. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

En la puerta de la Iglesia parroquial de Santo Tomás aguardaba el Prelado de la diócesis, Juan Bautista Luis Pérez, que acompaña a las autoridades y Delegados americanos al interior del templo. Comenzados

los oficios religiosos, se incorpora a los mismos el Comandante general del Apostadero de El Ferrol, Enrique Emilio Loño, que había llegado desde Santander a bordo del cañonero “Marqués de la Victoria”. Ocho marinos, del referido buque de guerra, pasan a dar guardia de honor a los restos del Adelantado, colocados frente al Altar Mayor. Se celebra una Misa de Requiem con oración fúnebre a cargo del presbítero avilesino José Fernández Menéndez, en la que glosa, de manera erudita, los méritos del Adelantado avilesino Pedro Menéndez. Saluda también a la representación norteamericana, haciendo votos porque las diferencias pasadas entre ambas naciones sean superadas definitivamente y sean, los muchos lazos que unen a los dos pueblos, los que triunfen definitivamente en el futuro.

Terminado el acto religioso la comitiva se pone en marcha, figurando ya en la presidencia, el Comandante general del Apostadero y siendo portada por los marineros del “Marqués de la Victoria” la urna funeraria sobre la cual se había colocado un ramo de flores, dedicado al Adelantado, por el Jefe de la Marina. El itinerario recorrido fue, la Plaza de la Merced, calle de Pedregal³², Marqués de Teverga³³ y Plaza de Carlos Lobo, hasta la antigua Iglesia de San Nicolás³⁴. En el interior del templo, el señor Obispo, después de entonar un responso, bendice el túmulo a donde, a continuación, reciben sepultura los restos del Adelantado.³⁵

Tras la ceremonia la comitiva se dirigió al Parque del Muelle, al lugar donde se levanta el monumento a Pedro Menéndez, siendo colocadas en él las coronas de flores a las que anteriormente se ha aludido. A continuación el Prelado de la Diócesis, Monseñor Luis Pérez, se dirige a los presentes glosando nuevamente a Pedro Menéndez y subrayando la importancia de

32 Hoy calle de la Cámara.

33 Hoy calle de la Muralla.

34 Iglesia de los PP. FF.

35 Los restos de Pedro Menéndez se colocan en el nuevo Mausoleo en el interior de un ataúd de Zinc.

El ataúd de madera negra con letras doradas que habían contenido los restos hasta el momento se había desechado puesto que sus dimensiones excedían de las del nuevo túmulo. El señor Stetson sugiere al Alcalde la posibilidad de regalar a los Estados Unidos y más concretamente a la ciudad de San Agustín la reliquia como signo de amistad y de unión, haciéndose él cargo de la responsabilidad y de los costos del traslado a la ciudad fundada por Pedro Menéndez a lo que el mandatario avilesino accede.

36 La Voz de Avilés. Portada del número correspondiente al domingo 10 de Agosto.

los actos que se acaban de celebrar.³⁶ Posteriormente las tropas desfilan en “columna de honor”, tras lo cual, las autoridades y los Delegados asistentes se dirigieron al Gran Hotel, en cuyos salones, a las dos de la tarde, se sirvió un menú cocinado por el restaurante de “La Serrana”, que mereció el elogio de los asistentes, que lo fueron en número de unos ochenta. No asistió el embajador de los Estados Unidos, que había sido llamado con urgencia a Santander, ni tampoco el Capitán General de la Región, el cual, según recogen los periódicos de la fecha, se encontró repentinamente indispuerto. Presidió el acto el Comandante general del Apostadero, Enrique Emilio Loño.³⁷ El Alcalde, a los brindis, ofreció el banquete a los representantes de los Estados Unidos, a las representaciones oficiales que habían acudido a los eventos y, especialmente, a los marinos, continuadores de los servicios a la Patria realizados por el Adelantado en su momento.



El Prelado de la Diócesis Monseñor Luis Pérez, glosando la figura de Pedro Menéndez, ante la multitud en el Parque del Muelle, de Avilés. ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

37 Es de reseñar esta circunstancia y como, casualmente o no, en todos los actos el nivel de representación está equilibrado. Sólo cuando el Embajador de los Estados Unidos está en Avilés se incorpora el Delegado Regio y, cuando el primero se ausenta, inmediatamente el segundo deja también de asistir a los actos subsiguientes.

A continuación, tomó la palabra el General Gobernador Francisco de Zubillaga, el cual, como presidente del Comité Oficial organizador de los actos, agradeció especialmente al Alcalde de la ciudad y a la ciudad misma, el esfuerzo y el entusiasmo con que se habían volcado en colaborar para llevar a buen término todo lo programado

También tomó la palabra, agradeciendo el ofrecimiento que para ello le hace el Alcalde, el Comandante general del Departamento Marítimo el cual, tras dedicar elogiosas frases a la figura de Pedro Menéndez, resalta el cariño con que ha sido recibido la Armada representada por su persona y los marinos que tomaron parte en los actos, así como el respaldo y las atenciones que la misma había recibido en Avilés.

Se dirigió luego a los presentes el Juez norteamericano y Delegado representante de la ciudad de San Agustín, míster Obe P. Goode, señalando los lazos que han nacido a través de Pedro Menéndez y de los actos que se han celebrado en las ciudades de Avilés y de San Agustín que, entiende, serán referente para el futuro.

Toma el relevo el miembro de la Asamblea Nacional, señor Antonio Goicoechea Cosculluela, que aprovechó para hacer un brindis alusivo a las solemnidades celebradas y, por fin, cierra el turno de palabras el Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Oviedo, señor Ladreda, disculpando la ausencia del Alcalde a los actos y subrayando los estrechísimos lazos de afecto que siempre han unido a Oviedo y Avilés.

Por la tarde se organizó en el campo de Las Arobias, del Club Stadium Avilesino, una jornada de tiro de pichón. Los Delegados norteamericanos, en cuyo honor se celebraba la prueba, participaron con estimable puntería a pesar del fortísimo viento que dificultó y deslució el evento. El Alcalde de Avilés y la Comisión Organizadora donaron sendas copas para los ganadores del concurso, que resultaron ser los avilesinos Ramón Caso de los Cobos y Manuel García Barbón.

La jornada terminó con un baile en el Casino en honor a los Delegados americanos y en el que participaron lo más granado de la sociedad avilesina del momento, así como numerosas personas que pasaban en Avilés el verano. La concurrencia fue muy numerosa, pues todo el mundo quería conocer de cerca a los invitados y hubo serias dificultades, por parte de los organizadores, para regular la afluencia. El baile estuvo amenizado por una sección de la Banda del Príncipe.

e) *El domingo día 10*



La delegación americana que asistió a la romería de San Lorenzo, en Llaranes.
ARCHIVO FOTOGRÁFICO STETSON UNIVERSITY.

Este día se celebraron también varios actos en honor de los Delegados del Estado de Florida y de la ciudad de San Agustín. A las once de la mañana, se cursó visita a la Asociación Avilesina de Caridad, entidad benéfica a cuyo patronato pertenece por estatutos el Alcalde de la ciudad. Los Delegados acudieron acompañados los señores Antonio Goicoechea, el Delegado Gubernativo, señor Zubillaga, y el Alcalde de la ciudad, José Antonio Rodríguez Fernández. La Junta Rectora de la Asociación les mostró todas las dependencias de la entidad, para dirigirse posteriormente al patio, en donde se izaron las banderas de España y de los Estados Unidos bajo los acordes de los himnos de cada una de ellas, interpretados por la Banda del Regimiento del Príncipe. Los niños y niñas que la entidad benéfica protegía, entonan entonces el himno a la bandera y recitan una poesía de Ruiz de Aguilera, cuyo título es “La Patria”. Luego el director, señor Muñiz Álvarez, se dirigió a los invitados para darles la bienvenida y explicarles los objetivos y actividades que la institución desarrolla en la ciudad. Le replicó, en nombre de los Delegados, el señor Ángel Cuesta Lamadrid, agradeciéndole el recibimiento y mostrando la admiración por

la labor que, a favor de pobres, niños y ancianos, estaba desarrollando la entidad avilesina. Por último, tomó la palabra el señor Antonio Goicoechea, el cual pronunció un sentido discurso con la elocuencia que le había hecho ganar una bien merecida fama.

A las seis de la tarde la comitiva, formada por los Delegados y las autoridades locales a las que se unió para la ocasión el Comandante general del Apostadero del Ferrol, se desplazaron en automóviles hasta Llaranes, para participar en la jira a la parroquia de San Lorenzo, que estaba en fiestas en aquellos momentos y en donde se estaba celebrando una muy concurrida romería. Hasta allí se habían desplazado también las Bandas del Príncipe y la Municipal de Avilés, que recibieron a la comitiva con la interpretación de los himnos nacionales de los dos países. El gentío se congregó en torno a las personas de la comitiva y, espontáneamente, prorrumpieron en aplausos, vítores y aclamaciones. Una merienda, regada con sidra, a la que siguió el baile de la “danza prima” en un corro numerosísimo, pusieron fin a la excursión.

Seguidamente la comitiva pone rumbo a Salinas, en donde sus componentes participan en un baile de mantones que tiene lugar en el Real Club Náutico, con asistencia, también en este caso, de las Bandas de Música. Veraneantes y familias avilesinas acompañaron a los Delegados y autoridades en la fiesta, que se prolongó hasta la medianoche.

f) El lunes día 11



Baile oficial ofrecido a la delegación americana en el Real Club Náutico de Salinas. ARCHIVO FOTOGRAFICO STETSON UNIVERSITY.

Los actos en Avilés habían terminado y la Delegación sale a las nueve de la mañana, a bordo de una flota de automóviles para Grado, a fin de tomar el tren para Santander, vía Oviedo. Les acompañaba el señor Zárrega el cual, junto con el señor Ángel Cuesta, serán los encargados de presentar a los Delegados al Rey Alfonso XIII y a la Reina Victoria Eugenia, así como al Presidente de Gobierno, General Miguel Primo de Rivera, en el Palacio Real de la Magdalena.

Efectivamente, el Rey, que no había estado presente en Avilés, pero que había otorgado su representación oficial al General Álvarez del Manzano, quiere recibir y hacer los honores al más alto nivel a los Delegados americanos y, por eso, los invita a pasar con él una jornada, en su residencia de verano santanderina, con la compañía de la Reina y del Presidente de Gobierno, Marqués de Estella.³⁸ Por esta razón, el Rey se había trasladado a Santander en automóvil, vía Burgos, el día 9 de Agosto, en compañía de su Secretario, Emilio Torres, y del Presidente del Directorio.

Los Delegados norteamericanos se marchan encantados de la hospitalidad de la ciudadanía, así como de los honores recibidos y de los actos que se han llevado a cabo. El encuentro cumple con el cometido con que había sido diseñado y ahora se produce el remate final, con la recepción Real en Santander. Ángel Cuesta Lamadrid, amigo personal del Monarca, de quien había recibido la Gran Encomienda de Isabel la Católica como recompensa a sus desvelos y ayudas a las tropas en la Guerra de Marruecos, que también había sentido cerca al Monarca en la fundación de los Clubes Rotarios en España, va a tener la oportunidad de presentar a sus compañeros Delegados a la más alta autoridad española.

g) La recepción Real en Santander

La Delegación americana viaja a Santander por tren, acompañados por el general español señor Cubillas, en un vagón especial que la compañía ferroviaria fleta para la ocasión. En la capital cántabra son recibidos por las autoridades y miembros de la prensa y pasan a alojarse en el Hotel Real. Allí reciben una comunicación del Mayordomo de Palacio, invitándoles a una recepción que el Rey ofrecerá por la noche en el Palacio de la Magdalena así como al almuerzo que la Familia Real celebrará en el mismo Palacio,

38 La Voz de Avilés. Sábado 9 de Agosto de 1924. Noticia titulada “*Marchan el Monarca y Primo*”

al día siguiente. El San Agustín Evening Record recoge la celebración de la recepción en Santander en su número de 30 de Agosto en portada. También el diario español ABC³⁹, recoge la noticia del acto. Fueron en total treinta y seis personas las que acudieron a la recepción Real, incluidos los 14 miembros de la delegación norteamericana así como, en su caso, esposas u otros familiares de los Delegados. Hubo un baile en la planta baja del Palacio, con todos los salones y habitaciones a disposición de los invitados. El Rey, posteriormente, saludó uno por uno a los Delegados norteamericanos que acompañaban al señor Zárrega. Los que acudieron al Palacio de la Magdalena fueron, en concreto, el Senador Taylor con su esposa, Sughy Taylor y su hija, Edith Everett Taylor; el Coronel William Arthur Mac Williams con su esposa, Gertrude De Medici Mac Williams; el juez Obe P. Goode con su esposa, Carlota Sánchez; el Presidente de la Academia de la Historia de Florida, e insigne hispanista, John Batterson Stetson Jr.; Robert R. Scot, Franck W. Nix, y los hermanos Frederick Sturdivant Vaill y Edward G. Vaill, presididos todos ellos por el asturiano Ángel Cuesta Lamadrid.

Al día siguiente, los Delegados americanos acudieron al almuerzo con la Familia Regia y son recibidos por el Monarca y la Reina Victoria Eugenia, así como por el Príncipe de Asturias. Ya en la mesa, rompieron los Reyes el protocolo, cediendo sus puestos de honor a los invitados y sentándose Ángel Cuesta a la izquierda de la Reina y a la derecha de la Duquesa de Alba. El señor Taylor se sentó a la derecha del Rey, que tenía sentado a su izquierda al señor William Mac Williams. El señor juez Obe P. Goode ocupó asiento a la derecha del Presidente del Gobierno, señor Primo de Rivera.

Después de la comida, la sobremesa se prolongó en agradable conversación por más de una hora, durante la cual, la Reina hizo tertulia con las señoras, mientras que el Rey invitó a los caballeros a fumar un cigarro puro.

Tras la estancia en Santander los Delegados son despedidos por el cónsul de los Estados Unidos en Santander, míster Dawson, y algunos Delegados siguieron viaje a Inglaterra, a cumplir distintas obligaciones y compromisos. Hubo Delegados que regresaron ya directamente a los Estados Unidos. En Santander se quedan invitados por el señor Cuesta Lamadrid los señores

39 ABC. Madrid. 20 de Agosto de 1924, p. 4. Artículo de Miguel de Zárrega titulado “*Ensanchando España*”.

Obe P. Goode y A. M. Taylor, con sus familias. Visitaron el periódico “La Atalaya”, en donde fueron recibidos por su director, José del Río Sainz. Posteriormente visitaron las Cuevas de Altamira, acompañados por el profesor de la universidad de Madrid, Hugo Obermaier. Finalmente, las dos familias norteamericanas se desplazan con  ngel Cuesta, el 15 de Agosto de 1924, a Panes, para pasar unos días en la casona de “El Collado”, propiedad de  ngel, en el barrio de Cimiano. Tras unos días de reposo y de visitas por la localidad, regresan a Santander, saliendo los últimos Delegados americanos para Florida, el día 20 de Agosto de 1924. La aventura española, con el centro neurálgico en Avilés, había terminando.⁴⁰

•VII. HECHOS POSTERIORES AL TRASLADO

a) El enfrentamiento entre el Alcalde y Julián Orb n.

Las conmemoraciones en honor de Pedro Menéndez, representaron el inicio de un giro importante en las relaciones de los EEUU con España. También, la constatación de que era posible una nueva forma de percibirse las personas y las instituciones de uno y otro país.

Esas cosas estaban pasando porque, un día, Pedro Menéndez dedicó su vida, de forma prioritaria a dos ciudades, San Agustín de la Florida y Avilés y, porque una persona,  ngel Cuesta Lamadrid, como un nuevo Adelantado a todo lo que hasta ese momento estaba pasando, se empe n  en que los dos países, entre los que dividía sus sentimientos, España y Estados Unidos, volvieran otra vez a caminar por la senda de la amistad.

También fue decisiva la actuación de otra persona, John Batterson Stetson Jr. que, siendo norteamericano, aprendió a querer a España y a su cultura, dándose cuenta de que, el continente en que había nacido, América, tenía una Historia que no podía explicarse ni entenderse, sin comprender y apreciar la labor realizada por España.

Es necesario agradecer asimismo a otras personas, además de  ngel y m ster Stetson Jr., el que empujasen y colaborasen para que las cosas avanzaran y, por último, tener en cuenta que las circunstancias, en aquellos

40 DEMETRIO DIEGO, JOSÉ. “ ngel Cuesta Lamadrid. Tabaquero y Rotario”. Santander, 2005. Gráficas Apel

momentos, cuando ya habían pasado veintiséis años del Tratado de París, estaban ya lo suficientemente maduras como para que pudiesen hacerse nuevos planteamientos. Las consecuencias para el futuro fueron importantes y situaron a Avilés y a San Agustín en el centro de las relaciones entre España y los Estados Unidos. Sin embargo no todo fue de color de rosa. Hubo también algunos efectos colaterales, tanto en San Agustín como en Avilés.

En nuestra villa hubo, de forma constante, una tensión contenida en el desarrollo de los actos, entre el Alcalde de la ciudad, José Antonio Rodríguez Fernández, y Julián Orbón Corujedo. El motivo no fue otro que los celos y el resentimiento de Julián contra el primer mandatario, por considerar que se le había postergado deliberadamente en las celebraciones o, cuando menos, que no lo había valorado y reconocido suficientemente. Julián Orbón era un hombre con muchas iniciativas, pero muy egocéntrico y con la necesidad de ser siempre el centro de atención de todos los eventos. Sus iniciativas en relación con la recuperación de la figura de Pedro Menéndez que había iniciado dentro de la Sociedad de Fomento, años atrás, para la erección del conjunto escultórico del Parque del Muelle y que después continuó, para organizar los actos de 1924, tuvieron su réplica en iniciativas similares en Florida, que personalizamos en míster John Batterson Stetson Jr. Pero también en las de Ángel Cuesta Lamadrid, siempre de la mano de Miguel de Zárraga y de José Antonio Rodríguez Fernández que, a la postre, trabajaron también con Julián Orbón. Sin embargo, cuando el proyecto va cogiendo cuerpo se percibe como necesario, que sean las autoridades responsables las que tomen las decisiones y asuman la representación institucional y, cuando eso se produce, Julián Orbón lo entiende como un desplante y una postergación de su persona.

Julián Orbón era miembro destacado de la Unión Patriótica, partido político único en el Régimen dictatorial que se había implantado y era, además, amigo personal del jefe local del partido, Horacio Mesa. Había sido él también el que había recomendado a José Antonio Rodríguez Fernández, un indiano rico, joven y bien parecido, que había regresado a Avilés y se había casado con Isabel Suárez Puerta, una joven perteneciente a la burguesía local, para el cargo de Alcalde. José Antonio Rodríguez pertenecía al círculo de “indianos” que formaban parte o estaban próximos al Partido Reformista de Pedregal y era perfecto para presentar una cara amable al nuevo Régimen que se había implantado en España tras la llegada

al Gobierno del general Primo de Rivera. Seguramente no pensaba Julián, que el nuevo Alcalde iba a tener criterio propio, a asumir responsabilidades y que no iba a ceder a sus megalomanías. Ya hemos visto cómo Julián, ante el equívoco que podía transmitir en sus cartas a las autoridades americanas, en las que acompañaba a su firma con el título de Presidente y hacía pensar que era el regidor de la ciudad, no aclaraba demasiado el equívoco, quizás porque aspiraba tácitamente a ser el máximo mandatario en Avilés, o quizás porque, aunque no estuviese en ese cargo, se sentía realmente en aquellos momentos con más poder, incluso, que el propio Alcalde. El caso es que campaba por el Ayuntamiento “como Pedro por su casa”, tomaba decisiones, como por ejemplo, enviar cartas en nombre del Alcalde sin el consentimiento del regidor, lo cual le llevó a un enfrentamiento claro con éste, tal y como queda reflejado en las actas municipales.⁴¹

Pero las cosas no terminaron ahí, una propuesta al Pleno municipal, promovida por el concejal señor Galo Rodríguez del Valle, por la cual se acuerda, por unanimidad, dar un “voto de gracias” al Alcalde por “sus acertadas gestiones para el éxito de las solemnidades dedicadas a honrar la memoria de Pedro Menéndez”, exaspera sobremanera al periodista avilesino. Para colmo de males, el Alcalde había encargado la filmación de una película a la empresa madrileña Villaseca y Ledesma, la primera que se rueda sobre Avilés. Se hicieron dos ejemplares, una con títulos y explicaciones escritas en español y otra con esas indicaciones en inglés, con el objeto de enviar esta última a los EEUU. La proyección de la cinta en español en el pabellón Iris, fue un éxito de público. Numerosas personas abarrotaban literalmente el local para asistir a la proyección, a la que acudió el Alcalde que fue efusivamente felicitado por los asistentes. La ira de Julián, continuaba “in crescendo”. Pero lo que va a colmar definitivamente su paciencia, será una cena homenaje en honor de Miguel de Zárrega. Se organiza por varios periodistas, escritores y artistas y se celebra en el Hotel “La Serrana”. Asisten al homenaje el señor Antonio Goicoechea y Fortunato Sánchez Calvo, que llevaba la representación de José Manuel Pedregal. También asisten José Francés y Constantino Suárez (Españolito). Otros comensales van a ser Horacio Mesa, jefe local del partido del Régimen, la Unión Patriótica, José Ramón Muñiz, el Gobernador Civil

⁴¹ Ayuntamiento de Avilés. Acta del Pleno nº 20, de la Sesión de 14 de Agosto de 1924, p. 42.

y Militar y el Alcalde. Hay unas palabras pronunciadas por “Españolito” con gran brillantez, en las que explica que, además de rendir homenaje al señor Zárrega y un tributo de gratitud por su eficaz cooperación en los festejos celebrados en las fechas pasadas de Agosto, en memoria de Pedro Menéndez, se trataba de mostrar el cariño y la admiración al compañero y amigo, sin otro atributo que el de sus personales y estimadísimos merecimientos en el campo de la literatura. Después de recibir grandes aplausos por sus palabras en honor del homenajeado, toma la palabra José Francés, escritor y académico. También alaba la figura del señor Zárrega, destacando su relevante papel en los Estados Unidos como corresponsal de prensa del periódico ABC.

Va a ser el señor Zárrega el que, a continuación, se levante para agradecer el acto y el cariño que le dedican todos los allí presentes, reseñando su disponibilidad al servicio de la Patria y su predisposición a su profesión, que no era otra que la de escribir lo mejor que podía y sabía. No se olvida, en su intervención, de subrayar la decisiva labor del Alcalde, que había sabido llevar los eventos con suma brillantez. La intervención es largamente aplaudida, pero es interrumpida por la intervención de un comensal que toma la palabra espontáneamente para afear la conducta de la concurrencia, por agrandar méritos de terceros y ningunear los del verdadero artífice de los actos pasados que, según él, no es otro que Julián Orbón, del que deliberadamente, según expresa, nada se dice, ocultando incluso sus ideas, gestiones y merecimientos, que otros tratan ahora de capitalizar en beneficio propio. Procede después, ante la estupefacción de los presentes a dar lectura a unas cuartetas satíricas de Marcos del Torniello, que ya parecieron soeces al señor Alcalde, que interrumpe la intervención con autoridad y declara que el homenaje a Miguel de Zárrega se había hecho de forma espontánea y libre. Que libre era cada cual de acudir a o no al mismo y que nadie tenía derecho a sentirse con él molestado, ni había necesidad de aludir a otros actos, ni a otros comportamientos, puesto que si había habido un iniciador de los pasados festejos, manifiesta el Alcalde, hubo asimismo otros que bajo la presidencia del señor Gobernador Civil los llevaron a buen término. Añade, que para nadie hay pretericiones ni tampoco preferencias y que, ya como particular, ya como Alcalde, dice y asegura que para él todos los avilesinos son iguales y que todos igualmente, en la medida de sus fuerzas respectivas, contribuyeron al buen nombre y prestigio del pueblo.

Seguidamente el Delegado Gubernativo se levanta para corroborar las palabras del Alcalde ratificando con frases enérgicas y firmes cuanto el Alcalde había manifestado. Afirmando que sus actuaciones habían sido y serían paternales para todos los habitantes del partido de Avilés, sin preferencias para unos ni repulsas para otros. Los comensales puestos en pié aplauden efusivamente. Sin embargo la sentencia del Alcalde estaba echada. Los viejos rencores de tiempos pasados entre “Miguelistas” y “Pedregalistas” volvían a la superficie. Julián Orbón había tomado ya la decisión. El día 20 de Noviembre de 1924, José Antonio Rodríguez preside su último Pleno en el Ayuntamiento⁴². El día 23 de noviembre el diario La Voz de Avilés da cuenta del Pleno Extraordinario, celebrado bajo la presidencia del Delegado Gubernativo, en el que se produce el relevo de la Corporación. El Alcalde ha sido destituido.⁴³ El siguiente Pleno, celebrado el día 27 de noviembre, ya tiene un nuevo Alcalde, designado por el Gobierno: Valentín Alonso García. El Primer Teniente de Alcalde y nuevo hombre fuerte del gobierno municipal será, como no, Julián Orbón Corujedo. Y quiso además la casualidad que la comunicación del Gobernador Civil de la provincia, de fecha 24 de noviembre, por la que se comunicaba al Ayuntamiento de Avilés la aprobación por el Gobierno de la agregación al municipio de la parroquia de Valliniello, tuviera lugar también en esta sesión del día 27 de noviembre del año de 1924.⁴⁴

b) El regalo del Ataúd y el Escudo de Armas de Pedro Menéndez.

Ya se ha dicho, que el señor John Batterson Stetson Jr. fue un pilar fundamental para la consecución del importante acercamiento entre España y los Estados Unidos, gestado en torno a la figura de Pedro Menéndez y a las ciudades de Avilés y San Agustín. Este hispanista reconocido, al darse cuenta de que el ataúd original de Pedro Menéndez no iba a ser depositado en el nuevo Mausoleo, porque las dimensiones del mismo lo impedían, y que los restos se habían colocado dentro de un nuevo ataúd confeccionado al efecto, en Zinc, interviene discretamente ante el Alcalde de Avilés haciéndole ver lo interesante que podría ser, para reforzar los vínculos entre las dos ciudades de Avilés y San Agustín y el carácter español

42 Libro de Actas Municipal. Sesión de 2 de Noviembre de 1924. Acta n° 34, p. 74 vuelta.

43 La Voz de Avilés. Domingo 23 de Noviembre de 1924. Noticia titulada “*El nuevo Ayuntamiento*”.

44 Libro de Actas Municipal. Sesión de 27 de noviembre de 1924. Acta n° 35, p. 76 vuelta.

de la ciudad fundada por el avilesino, el poder tener en su seno esa reliquia que era el viejo ataúd que ahora quedaba en desuso ya que los restos del Almirante descansaban dentro del nuevo y reluciente mausoleo. No lo vio mal el Alcalde, que accede a la petición con la condición de que corran los gastos del transporte a costa de los receptores. El señor Stetson garantiza personalmente el transporte y la entrega a la ciudad de San Agustín del ataúd y así sucede. El ataúd se embarca en Santander con rumbo a los Estados Unidos, encargándose de todas las gestiones el cónsul americano en la ciudad. En Octubre de 1924, la ciudad de San Agustín recibe la histórica reliquia⁴⁵, que será desde entonces, junto con el Escudo de Armas del Adelantado⁴⁶ que figuraba en la cabecera del Ataúd⁴⁷ y que tras una restauración fue entregado a la ciudad por el señor Stetson en 1934⁴⁸, la seña de identidad de la ciudad fundada por Menéndez en 1565.

Todos estos hechos sellaron las relaciones entre Avilés y San Agustín las cuales, a partir de 1924, no se interrumpieron ya nunca más, a pesar de que atravesaron momentos de mayor o menos actividad. Después de 1924 y tras la primera visita a Avilés de un Embajador americano, Alexander Pollock Moore, fueron varios los embajadores de los Estados Unidos que estuvieron en Avilés en diferentes ocasiones.

c) El regalo de las placas de bronce por Stetson Jr. y el nuevo traslado

Tras el regalo de la ciudad de Avilés a San Agustín del ataúd y la tabla de cabecera con el Escudo de Armas de Menéndez pintado en la misma, los regalos institucionales entre ambas ciudades continuaron produciéndose, sellando así esa fraternidad que había nacido en 1924. La lista de regalos lo continúa el señor Stetson Jr. el cual, a su costa, encargará dos placas de bronce a modo de “memorial”, en las que se graban los nombres de las personas que formaron parte de la Delegación norteamericana que visitó Avilés en Agosto de 1924. En las placas se recuerda también las causas que motivaron la formación y el viaje de esa Delegación a nuestra ciudad. Es de destacar, el

45 Saint Augustine Record. 9 de Octubre de 1924. Portada. Noticia titulada “*St. Augustine to have historic relic from Menendez’s birthplace*”.

46 Saint Augustine Evening Record. Viernes 16 de Febrero de 1934. Portada. Titular: “*Menéndez Relic Turned Over*”.

47 Actas del Ayuntamiento de San Agustín de la Florida. Resolución n° 948 A de 16 de Febrero de 1934.

48 Libro de Actas Municipal. Acta n° 38 de 11 de Mayo de 1934.

reconocimiento que se hace en el texto, de la labor civilizadora de España en América, especialmente en Florida y en el territorio de los Estados Unidos. Una placa es donada a la ciudad de San Agustín y está colocada, no sin sufrir curiosos avatares, en la parte trasera del pedestal que soporta la escultura gemela de Pedro Menéndez, delante de su Ayuntamiento. En Avilés, la placa se colocó en la antigua iglesia parroquial de San Nicolás, hoy de los Padres Franciscanos, en la pared, al lado izquierdo del Mausoleo donde reposan los restos del Adelantado. En julio de 1928, con motivo de la colocación de la placa en Avilés, acude a los actos el embajador Ogden Haggerty Hammond. Será el segundo Embajador americano que visite nuestra ciudad.⁴⁹

En Agosto de 1956, tuvo lugar un nuevo traslado de los restos de Pedro Menéndez desde la actual Iglesia parroquial de San Nicolás, antiguo convento franciscano, en donde habían sido depositados tras la Guerra Civil, a su sitio en el Mausoleo que había construido el artista Garci González, en la antigua Iglesia de San Nicolás. A los actos, celebrados con gran solemnidad, asistieron el Alcalde de Avilés, Francisco Orejas Sierra, así como los concejales miembros de la Corporación. También asistieron, los Gobernadores Civil y Militar de la provincia, el Comandante de Marina, el Rector de la Universidad, el Conde de Revillagigedo y el director de Relaciones Culturales del Instituto de Cultura Hispánica, Manuel Fernández Shaw. Por parte norteamericana acudió a los eventos el Embajador en España, señor Cabot Lodge, acompañado del comandante del buque de guerra norteamericano “Sperry”, que fondeó en el muelle avilesino al que había acudido para de la ceremonia. Una compañía de “marines” de dicho navío desfiló por las calles de Avilés escoltando la procesión realizada con motivo del traslado.

d) El hermanamiento y el regalo de la estatua de Pedro Menéndez.

En junio de 1961, el Pleno del Ayuntamiento de Avilés, presidido por el Alcalde de la ciudad, Francisco Orejas Sierra y a propuesta de éste, acuerda por unanimidad nombrar villa hermana a la ciudad de San Agustín de la Florida. Más tarde, en 1965, con motivo de la entrega a la ciudad de Avilés de un ejemplar de la medalla conmemorativa del IV Centenario de la

49 ABC. Viernes 27 de Julio, p. 26.

fundación de San Agustín, visita nuestra ciudad una delegación de la ciudad hermana, presidida por el Alcalde John Bailey, a quien acompañaba míster Earle W. Newton, director de la Comisión Oficial del IV Centenario, así como el Mayor míster Henry W. Mac Millan, representante del Estado de Florida. En esa visita surge la idea de realizar una réplica de la estatua de Pedro Menéndez, con el objeto de regalarla a la ciudad de San Agustín, para que pudiese ser instalada en esa ciudad en un lugar preferente, como lo estaba la estatua original en Avilés.

Esta iniciativa culmina en 1969 con la entrega, el día 17 de Agosto⁵⁰, de la réplica de la estatua del Adelantado. En 1968 se desmontó de su pedestal del Parque del Muelle la escultura de Pedro Menéndez para ser desplazada a la capital de España, en donde se confeccionó la réplica, también como el original en bronce, por parte de la fundición madrileña “Codina Hermanos S.A”, empresa que ya había fabricado la estatua del parque avilesino.

A principios de 1969, fue repuesto el original a su lugar en el pedestal del Parque y, la réplica, con un peso que superaba los 400 kilogramos, enviada a la Florida en el mercante “Liana”. Este barco era un habitual de nuestro puerto, y estuvo al mando de la singladura en el mismo, el



El avilesino René González Blanco, Jefe de Máquinas del mercante “Liana”, que transportó la réplica de la escultura de Pedro Menéndez, desde Avilés a San Agustín de La Florida. FOTOGRAFÍA CORÍN ASTARIZ.

50 ABC. 17 de septiembre de 1969. p. 30. Entrega de una estatua de Pedro Menéndez de Avilés a la ciudad de San Agustín.

Capitán José Ángel De Martino Pena, natural de Gijón. También hizo la travesía como Jefe de Máquinas de la embarcación, el malogrado avilesino René González Blanco, que estaba casado con la que sería concejala del Ayuntamiento avilesino en el período de 1999 a 2003, Corín Astariz.

El “Liana” zarpó de Avilés el 24 de febrero de 1969, con un cargamento de mineral de espato flúor con destino al puerto americano de Filadelfia y a bordo, perfectamente empaquetada, se embarcó y halló comfortable acomodo la estatua de Pedro Menéndez. El 17 de Agosto de 1969 tuvo lugar la ceremonia de entrega de la escultura por parte de una Comisión avilesina formada por 15 personas.

Estaba presidida por el entonces Alcalde, Fernando Suárez del Villar, formando parte de la misma, entre otros, el cura párroco de San Nicolás, Ángel Garralda, así como el desaparecido periodista, Venancio Ovies García. Fue recibido el presente, frente al edificio del Alcázar habilitado en aquellas fechas como nueva sede del Ayuntamiento de San Agustín, por el alcalde de la ciudad señor Upchurch Lindley y, si bien la entrega se hizo en la fecha descrita, la inauguración oficial de la escultura, réplica de la avilesina, tendría lugar tres años después, en septiembre de 1972.

e) El regalo del Ancla del Galeón “Nuestra Señora de Atocha” y la visita a San Agustín de los Reyes de España en el año 2001.

A partir de esas fechas los contactos quedaron dormidos hasta que, en 1995, el entonces Alcalde de Avilés, Santiago Rodríguez Vega, se desplazó a los Estados Unidos y los reanudó con su colega de San Agustín, míster Greg Baker.

Las relaciones continuaron desde entonces y, fruto de las mismas, se produce, en el año 1977, la primera visita norteamericana a Avilés de este nuevo período, con una amplia Delegación encabezada por el Alcalde de San Agustín, mister Len Weeks. La Corporación avilesina, presidida por Agustín González Sánchez, ofreció a los invitados un concierto en el Conservatorio Julián Orbón. También se firmó, en el Salón de Recepciones del Ayuntamiento, el acta de recepción y cesión al Museo Philippe Cousteau de Salinas, del ancla del galeón Nuestra Señora de Atocha, que sería entregada dos años después. El galeón, que había embarrancado frente a las costas de Florida en 1622, fue descubierto por mister Mel Fisher el año 1985. La ciudad de San Agustín había adquirido el ancla en 1995 y, tras

algunos años de restauración en el Castillo de San Marcos, la ofrece como regalo a la ciudad de Avilés.

El 12 de Octubre de 1999 se inaugura en Salinas un monumento de coquina, especialmente transportada de Florida, sobre el que se coloca el ancla del galeón. En el acto están presentes, entre otras autoridades, los Alcaldes de Castrillón, José María León Pérez, de Avilés, Santiago Rodríguez Vega y de San Agustín de la Florida, mister Len Weeks, así como el Presidente de la Cofradía de la Buena Mesa de la Mar entidad creadora del Museo, José Luis Vigil, El Alcalde norteamericano, al que acompañaba una representación de su ciudad, también suscribe, con su homólogo avilesino, un protocolo de colaboración cuyo objetivo fue desarrollar el hermanamiento entre las dos ciudades aprobado en los años sesenta. Este protocolo es ratificado en San Agustín por ambos Alcaldes, con motivo de la visita a de una delegación avilesina, en Febrero del año 2000.

La sustitución del alcalde norteamericano, mister Len Weeks, en el gobierno de San Agustín, paraliza momentáneamente el desarrollo de los acuerdos de hermanamiento. En febrero del año 2001, la delegación avilesina que visitaba San Agustín, hace una nueva propuesta con proyectos concretos a desarrollar por las dos ciudades y desbloquear la situación. Las intervenciones del comisionado Bill Lennon presentándola al Pleno de la Corporación de San Agustín y del anterior Alcalde, Len Weeks, defendiendo la misma, van a ser decisivas para que se aprueben estos proyectos por la Corporación norteamericana. El nuevo Alcalde, Mark Alexander, asume los acuerdos y nombra a Len Weeks Embajador para España de los asuntos de San Agustín. Fue muy importante, en estos hechos cruciales para el desarrollo futuro de las relaciones de hermanamiento, el asesoramiento y el apoyo del entonces Cónsul español en Miami, Javier Vallauré. La labor y gestiones del Cónsul y de la ciudad de Avilés, ante las autoridades americanas y la Casa Real Española, hizo posible la concreción de la primera visita de un Rey de España a San Agustín de la Florida. Efectivamente, en Abril de 2001, SS. MM. el Rey Juan Carlos y la Reina Sofía visitan San Agustín. En la visita estarán presentes y acompañarán a los monarcas los Alcaldes de Avilés, Santiago Rodríguez Vega y de San Agustín, Mark Alexander. En el mes de agosto de ese año se sustanciará la realización del primer intercambio de estudiantes, con la participación por

parte española de alumnos y profesores del IES Carreño Miranda⁵¹. Las publicaciones de los primeros libros sobre las dos ciudades, en ediciones bilingües⁵², fueron el espaldarazo definitivo en las relaciones entre las dos ciudades, tras el hermanamiento al que siguieron intercambios de pinturas, de investigadores y otras actividades.

f) Los Murales de Pedro Menéndez y la memoria de Brooke Judith LaDue

La erección de dos murales de cerámica, obra de un numeroso grupo de artistas avilesinos y también de otros lugares de Asturias, bajo la dirección y coordinación del que fuera Director de la Escuela Municipal de Cerámica de Avilés y del Centro Municipal de Exposiciones, Ramón Rodríguez



Inauguración del Mural de cerámica en San Agustín de La Florida. De espaldas, por la derecha: Mark Alexandre, alcalde de San Agustín; Ramón Rodríguez Menéndez, autor del mural; Alexander R. Christine, concejal de San Agustín; Román Antonio Álvarez, concejal de cultura de Avilés; Raymond Connor, concejal de San Agustín y el último a la izquierda es el Cónsul español en Miami, Javier Vallaura. ARCHIVO FOTOGRAFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

51 VILLABOY, NARDO "Avilés (España) - San Agustín (Florida). Avilés, 2001. Edición Foto Angelín S.C.

52 Se edita, en Avilés en diciembre del 2001, el libro "Avilés (España) - San Agustín (Florida)". La fotografía del libro fue realizada por Nardo Villaboy, y los textos son de Justo Ureña Hevia. La traducción al inglés fue hecha por de Cristina Álvarez Mayor. El libro se distribuye en Avilés y en San Agustín de la Florida. De la misma manera se edita en San Agustín, en el año 2002, el libro "The Royal Visit to St. Augustine. April 1, 2001 - La visita Real a San Agustín. 1 de abril de 2001" con textos de William R. Adams y Cécile-Marie Sastre y con traducción al español de Cécile-Marie Sastre. También se distribuye en San Agustín y en Avilés.

Menéndez, regalo de la ciudad de Avilés⁵³, ha sido otro hito importante en esos lazos entre Avilés y San Agustín. Los murales se colocaron en el Parque de Ferrera y en el parque de la Casa del Gobernador en Avilés y San Agustín⁵⁴, respectivamente. Estas piezas artísticas, hechas de baldosas de cerámica que forman un fondo de cuarteles coloreados con los tonos de las banderas de España, los EE.UU., San Agustín y Avilés, representan escenas de la llegada y colonización de Florida, así como de la fundación de San Agustín por el Adelantado avilesino. Los murales fueron realizados como consecuencia de la convocatoria que, a tal efecto, se realizó en los Certámenes San Agustín de Cerámica de los años 2001 y 2002. Con motivo de estos certámenes y de las exposiciones consiguientes, se realizaron sendos catálogos⁵⁵ escritos en castellano e inglés y distribuidos tanto en Avilés como en San Agustín de la Florida.⁵⁶

Ambos murales se han constituido en iconos emblemáticos, lugares de peregrinación, de recuerdo y también memoriales de la relación entre las dos ciudades hermanas. Muy significativo fue lo sucedido el 2 de diciembre de 2004, cuando los estudiantes avilesinos del IES de la Magdalena, que



Intercambio alumnos del IES La Magdalena de Avilés y la High School Pedro Menéndez, de San Agustín de la Florida, en 2001. Del grupo de alumnos agachados, que portan la bandera española, la primera de la izquierda es Brooke Judith LaDue. ARCHIVO FOTOGRAFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

53 El Mural de San Agustín se colocó e inauguró en Febrero de 2002 y el que se situó en el parque de Ferrera fue inaugurado en el año 2003.

54 Recientemente ha sido trasladado y actualmente se halla instalado en la Calle Avilés.

55 Rodríguez Menéndez, Ramón. "7º Certamen San Agustín de Cerámica". Avilés, 2001. Gráficas Rigel.

56 Rodríguez Menéndez, Ramón. "8º Certamen San Agustín de Cerámica". Avilés, 2002. Gráficas Rigel.

habían realizado el intercambio con compañeros de San Agustín en el verano del año 2002, acudieron juntos a depositar una corona de flores en el mural del Ferrera en Avilés, ofreciendo sus oraciones y su recuerdo emocionado a la memoria de la malograda compañera Brooke Judith LaDue, de San Agustín, que había participado con ellos en el intercambio de 2002. Brooke encontró la muerte en un desgraciado accidente el 23 de junio de ese año, cuando contaba tan solo con 17 años de edad. Su memoria pervive en el recuerdo de Avilés y, especialmente, de sus compañeros de intercambio, los estudiantes avilesinos del IES de La Magdalena.

g) La situación actual

Los intercambios de investigadores, de pintura, de fotografía, de estudiantes de Enseñanzas Medias o universitarios entre el Flagler College y la Escuela Superior de Arte de Asturias, con sede en Avilés, son una



Delegación municipal avilesina que viajó a San Agustín de La Florida en 2007, de izquierda a derecha: Manuel Peña, portavoz del Partido Popular; Pilar Varela, Alcaldesa de Avilés; Santiago Cabana, Cónsul de España en Miami; Román Álvarez, Concejal de Cultura; Antonio Sabino, portavoz de ASIA; Roberto Crespo, director de la Escuela Superior de Arte; y agachado, Fernando Díaz Rañón, portavoz de IU. ARCHIVO FOTOGRÁFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

constante. Delegaciones oficiales de cada ciudad, más o menos numerosas, realizan visitas a la ciudad hermana todos los años, fortaleciendo así los lazos y las conexiones entre las dos comunidades.

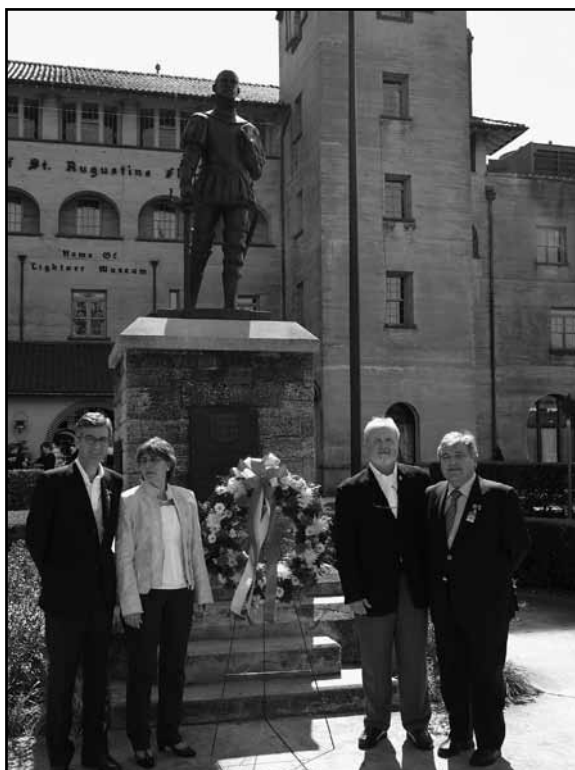
Pilar Varela, nueva alcaldesa a partir de junio del año 2007, consciente de la importancia y de la trascendencia de la relación entre Avilés y San Agustín, viaja a la ciudad norteamericana en Febrero de 2008, invitada a participar en los actos conmemorativos del cumpleaños de Menéndez. La acompaña una Delegación de la que forman parte representantes de los distintos grupos políticos que componen la Corporación avilesina y es recibida por las autoridades norteamericanas presididas por el Alcalde, Joseph L. Boles.

También se desplaza con la Delegación española a Miami, para tomar contacto con el nuevo Cónsul español en esa ciudad, el señor Santiago Cabanas, muy ligado a San Agustín y a los proyectos que la ciudad tiene para la celebración de importantes eventos durante el próximo quinquenio. Es un claro mensaje que, con este primer viaje de su mandato a San Agustín, lanza la Alcaldesa Pilar Varela, ratificando el compromiso con el



Katy Crichlow, Dama de Honor de las fiestas de Pascua de 2009 en Avilés. ARCHIVO FOTOGRAFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

mantenimiento y la profundización en las relaciones con la ciudad hermana. Al año siguiente, en 2008, la Alcaldesa vuelve a viajar a San Agustín en Febrero, para participar en las conmemoraciones en honor de Menéndez. También en 2009 una representación de Avilés, formada por el Segundo y el Tercer Tenientes de Alcalde se desplazan a San Agustín representando a la ciudad avilesina en las fiestas en honor de Menéndez y de Avilés. Cada año también se producen, las visitas de Delegaciones de San Agustín de la Florida a la villa avilesina, con motivo de las Fiestas de Pascua o de San Agustín. En las fiestas del Bollo del año 2009 se produce un hecho reseñable, al participar como xana de honor de las fiestas la joven Katy Crichlow, hija del comisionado de la ciudad de San Agustín, Donald Crichlow. Katy es la segunda norteamericana que participa en las fiestas de la Pascua avilesina,



Ante el Ayuntamiento de San Agustín de La Florida y la estatua de Pedro Menéndez. De izquierda a derecha: Santiago Cabanas, Cónsul de España en Miami; Pilar Varela, Alcaldesa de Avilés; Joseph L. Boles, Alcalde de San Agustín; Román Álvarez, concejal de Cultura de Avilés. ARCHIVO FOTOGRÁFICO ROMÁN A. ÁLVAREZ.

remontándose el anterior precedente al año 1957, en el que fue reina de las fiestas del Bollo Beatriz Lodge, hija del entonces embajador de los Estados Unidos en España Mister John Davis Lodge.

Las celebraciones de 2012, bicentenario de la Constitución de Cádiz; el año 2013, quinto centenario del descubrimiento de la Florida por Ponce de León y el año 2015, 450 aniversario de la fundación de San Agustín, son un estímulo para reforzar esos lazos entre las dos ciudades, que empezaron a fraguarse, en torno a la figura de Pedro Menéndez, allá por el año de 1924. La Fundación Florida 500, por parte española, y la Fundación para el 450 Aniversario, por parte americana, son dos instituciones que ya están trabajando en las efemérides. Los Gobiernos y los ciudadanos de San Agustín y de Avilés, tienen en esas celebraciones, nuevas oportunidades para reafirmar su posición privilegiada en las relaciones entre los dos países y consolidar sus propios lazos de hermandad.

•VIII. EPÍLOGO

En 1924 se inició un camino de acercamiento y colaboración entre España y los Estados Unidos, después de un cuarto de siglo marcado por las agrias secuelas de la Guerra de Cuba de 1898. Avilés y San Agustín de la Florida, con Pedro Menéndez como nexo de unión, fueron las claves de ese acercamiento. También hubo unos personajes que fueron decisivos en activar y llevar a buen término todo el proceso, así como los importantes actos que en esa fecha se llevaron a cabo. Quizás no fuesen conscientes, o sí, de la extraordinaria aventura que iniciaban para las dos ciudades y para los dos países, pero de lo que estoy seguro es de que si hoy pudiesen ver las consecuencias que tuvo aquella aventura, se sentirían orgullosos. Estarían orgullosos de ver que los jóvenes avilesinos, españoles al fin, y de San Agustín, también por ello norteamericanos, no acuden a escenarios bélicos para guerrear entre ellos y masacrarse, sino que se reúnen pacíficamente, cordial y jovialmente, para conocerse, para colaborar, para saber como son las características de la cultura del que tienen en frente, para convivir y tener experiencias juntos, para hacerse amigos. Eso, que no es poco, se añade a otras relaciones institucionales, culturales, incluso de carácter económico entre los dos países, de los que las dos ciudades, hoy ciudades hermanas, son centro de gravedad. Pero nada de esto sería posible sin los precursores que

lo iniciaron, ni tampoco sin aquellos que los siguieron y han continuado manteniendo viva la llama que se prendió en 1924, precisamente con el argumento, o la disculpa, de Pedro Menéndez y “el traslado”, que hemos tratado, a través de las líneas precedentes, de relatarles a ustedes.

• X. ANEXO.- LISTADO CON LAS DELEGACIONES DESDE EL AÑO 1995

a) Delegaciones de Avilés que visitaron San Agustín

Todas las visitas se produjeron en el mes de febrero, con motivo de las celebraciones del “Día de Menéndez”, a excepción del año 2008 en que la visita se produjo en el mes de abril y en el 2001 con motivo de la visita de Sus Majestades los Reyes de España, igualmente en el mes de abril.

2010

Fernando Díaz Rañón *2º Teniente de Alcalde*
Román Antonio Álvarez *3º Teniente de Alcalde y Concejales de Cultura*

2009

Pilar Varela Díaz *Alcaldesa de Avilés*
Román Antonio Álvarez *Concejales de Cultura*
Alma M^a Barberena Fernández *Escuela Superior de Arte*

2008 (Abril)

Pilar Varela Díaz *Alcaldesa de Avilés*
Fernando Díaz Rañón *2º Teniente de Alcalde*
Manuel Peña Sánche *Concejales, Portavoz del PP*
Antonio Sabino García *Concejales, Portavoz de ASIA*
Román Antonio Álvarez *3º Teniente de Alcalde y Concejales de Cultura*
Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*
Roberto Crespo *Director Escuela Superior de Arte*

2007

Santiago Rodríguez Vega *Alcalde de Avilés*
Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*

2006

Román Álvarez González *Concejal de Cultura*
 Ildelfonso Menéndez Fernández..... *Jefe del Servicio de Educación*

2005

Santiago Rodríguez Vega..... *Alcalde de Avilés*
 Fernando Díaz Rañón *1^{er} Teniente de Alcalde*

2003

Santiago Rodríguez Vega..... *Alcalde de Avilés*
 Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*

2002

Román Antonio Álvarez *Concejal de Cultura*
 Justo Ureña Hevia..... *Cronista Oficial de Avilés*
 Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*
 Ramón Rodríguez *Director Escuela Cerámica*

2001

Román Antonio Álvarez *2º Teniente Alcalde y Concejal de Cultura*
 Justo Ureña Hevia..... *Cronista Oficial de Avilés*

2001 Visita SS. MM. los Reyes (Abril)

Santiago Rodríguez Vega..... *Alcalde de Avilés*
 Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*

2000

Santiago Rodríguez Vega..... *Alcalde de Avilés*
 Román Álvarez González *2º Teniente. Alcalde y Concejal de Cultura*
 José Fernando Díaz Rañón *Concejal, Portavoz de IU*
 Agustín González Sánchez *Concejal, Portavoz del PP*
 Francisco Monte García *Concejal, Portavoz de URAS*
 Manuel Ponga Santamaría *Presidente Autoridad Portuaria*
 Francisco Menéndez *Vicepresidente C. C. de Avilés*
 Carlos Rodríguez de la Torre *Secretario C. C. de Avilés*
 Juan Carlos de la Madrid..... *Historiador*

Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*
Justo Ureña Hevia..... *Cronista Oficial de Avilés*

1995

Santiago Rodríguez Vega..... *Alcalde de Avilés*
Ignacio Martínez Suárez *Jefe de Protocolo*
Juan Carlos de la Madrid..... *Jefe de Gabinete del Alcalde*

b) Delegaciones de San Agustín que visitaron Avilés

2010 (Agosto)

Errol Jone *Vice Mayor*
John Regan *City Manager*
Mark Litzinger..... *Comptroller*
Sam Turner *Director of Archeology, St. Augustine Lighthouse*

2009 (Abril)

Joe Boles..... *Mayor*
Errol Jones..... *Vice Mayor*
Don Crichlow *Commissioner*
Leanna Freeman *Commissioner*
Carlos Mendoza..... *Assistant City Attorney*
Paul Williamson *Public Affairs Director*

2008 (Abril)

Errol Jones..... *Commissioner*
Susan Burk *Commissioner*
Mark Litzinger..... *Comptroller*
Cecilia Aiple *Police Officer/Interpreter*

2007 (Agosto)

Joe Boles..... *Commissioner*
Susan Burk *Commissioner*
Errol Jones..... *Commissioner*
John Regan *Chief Operations Officer*
Mark Litzinger..... *Comptroller*
Jerry Dixon *Sister City Representative*

Len Weeks *Sister City Representative*

2006 (Agosto)

Susan Burk *Vice Mayor*
 Errol Jones *Commissioner*
 Patti Christensen *St. Johns County Judge*
 John Regan *Chief Operations Officer*
 Mark Litzinger *Comptroller*
 Cecilia Aiple *Police Officer/Interpreter*

2005 (Agosto)

Susan Burk *Vice Mayor*
 Errol Jones *Commissioner*
 Ernie Carames *Sister City Representative*
 Mark Litzinger *Comptroller*
 Paul Williamson *Public Affairs Director*

2004 (Agosto)

Bill Lennon *Commissioner*

2003 (Agosto)

George Gardner *Mayor*
 Susan Burk *Commissioner*
 Errol Jones *Commissioner*
 Bill Lennon *Commissioner*
 Tim Burchfield *Chief Administrative Officer*
 Paul Williamson *Public Affairs Director*

2002 (Agosto)

Susan Burk *Commissioner*
 Bill Lennon *Commissioner*

2001 (Agosto)

Mark Alexander *Mayor*
 Alex Christine *Commissioner*
 Bill Lennon *Commissioner*
 William Adams *Heritage Tourism Director*

Nella Holton *Heritage Tourism Events Coordinator*
 Paul Williamson *Public Affairs Director*
 Jerry Dixon *Sister City Representative*
 Len Week *Sister City Representative*

1999 (Octubre)

Visita para la entrega formal del Ancla del Atocha

Len Weeks *Mayor*
 Susan Burk *Commissioner*
 Bill Lennon *Commissioner*
 Bill Harriss *City Manager*
 Wayne Sims *Public Affairs Director*
 Jerry Dixon *Sister City Representative*
 M^a Carmen Gutiérrez *Interpreter*
 Eugene Lyon *Historian*

1997 (Diciembre)

Len Weeks *Mayor y su esposa Kristy*
 Greg BakerFomer *Mayor y su esposa Lillian*
 Joseph Pomar *City Manager y su esposa Matilda*
 Eugene Lyon *Historian y su esposa Dorothy*
 Pierre Thomson *Ciudadano notable y su esposa Shirley*
 Matt Baker *hijo de Greg y Lillian*
 Janelle Whaley *hermana de Joseph Pomar*

• X. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

a) Bibliografía

GÓMEZ-TABANERA, JOSÉ MANUEL. “Gonzalo Solís de Meras. Pedro Menéndez de Avilés y la conquista de La Florida (1565)”. Oviedo, 1990. Grupo Editorial Asturiano.

MIGUEL VIGIL, CIRIACO. Edición Facsimilar dirigida por Emilio Barriuso y Perfecto Rodríguez “Pedro Menéndez de Avilés”. Gijón, 1987. Editorial Auseva.

THOMAS E. CHÁVEZ. “España y la Independencia de los EE.UU.”. Madrid, 2006. Ediciones Santillana.

GIRÓN, JOSÉ Y OTROS. “España entre dos siglos. La Guerra Hispano-Norteamericana”. Oviedo, 2000. Gráficas Eujoa.

MARTÍNEZ LÁINEZ, FERNANDO. “Banderas lejanas. La exploración, conquista y defensa por España del territorio de los actuales Estados Unidos”. Madrid, 2009. Editorial EDAF.

GANNON, MICHAEL. “Florida. A short History”. Gainesville. 1993. University of Florida.

LYON, EUGENE. “The Enterprise of Florida”. Gainesville, 1974. University of Florida.

DE LA MADRID, VIDAL Y JUAN CARLOS. “Cuando Avilés construyó un Teatro”. Gijón, 2002. Ediciones Trea.

NARDO VILLABOY. “Avilés San Agustín”. Avilés, 2001. Gráficas Rigel.

CURTIS WILGUS. “The Florida Historical Quarterly: James Alexander Robertson”. Tallahassee, 1939. The Florida Historical Society.

CHARLES W. ARNADE. “The Florida Historical Quarterly: “Florida History in Spanish Archives”. Tallase, 1955. Florida Historical Society.

DEMETRIO DIEGO, JOSÉ. “Ángel Cuesta Lamadrid”. Santander, 2005. Apel Ediciones.

BARRIALES ARDURA, ANDRÉS. “Ángel L. Cuesta”. Madrid, 2004. Rotary Club.

RODRÍGUEZ MENÉNDEZ, RAMÓN. “7º Certamen San Agustín de Cerámica”. Avilés, 2001. Gráficas Rigel.

RODRÍGUEZ MENÉNDEZ, RAMÓN. “8º Certamen San Agustín de Cerámica”. Avilés, 2002. Gráficas Rigel.

OVIES GARCÍA, VENANCIO. “Cosas de Avilés y sus gentes”. Avilés, 2000. Cofradía El Bollo.

OVIES GARCÍA, VENANCIO. “Estampas avilesinas”. Avilés, 2001. Cofradía El Bollo.

GARRALDA GARCÍA, ÁNGEL. “Avilés su fe y sus obras”. Avilés, 1970. Gráficas Summa.

b) Documentación

Libro de Actas de las Sesiones del Ayuntamiento de Avilés

Registro de Actas de las sesiones del Ayuntamiento de San Agustín de la Florida

Hemeroteca del diario “ABC”

Hemeroteca del diario “La Voz de Avilés”

Hemeroteca del periódico “St. Augustine Evening Record”

Hemeroteca del periódico “The New York Times”

